

# PUE TE

Ingeniería. Sociedad. Cultura





Publicación del Colegio de Ingenieros del Perú

**Director**  
Fernando Villarán

**Editor**  
Lorenzo Osores

**Consejo editorial**  
Tatiana Berger  
José Canziani Amico  
Marco Martos Carrera

**Diseño y diagramación**  
Alicia Olacoea

**Revisión de textos**  
Elba Luján

**Fotografía**  
Soledad Cisneros  
Billy Hare

**Portada, retira y contraportada**  
Manuel Domínguez Pantigoso  
*En el sonido*, 1990, acrílico  
*Anfora*, 1953, témpera  
*Ópera de piedra*, 1981, óleo sobre yute

**Colegio de Ingenieros del Perú**  
Av. Arequipa 4947, Miraflores.  
Tel. 445-6540



**2** EDITH CLARKE  
Max Castillo Rodríguez



**10** THEODOR CRON  
EL RASTRO DE UN  
ARQUITECTO DE CULTO  
Laura Alzubide



**22** ENTREVISTA A  
LUIS ALBERTO  
GONZALES-ZÚÑIGA  
Tatiana Berger

**30** SANGARARÁ 1780  
Zein Zorrilla



**40** CIEN AÑOS DE  
ALVARO MUTIS  
Marco Martos

**48** ¿CELEBRARLO O  
LAMENTARLO?  
Adela Tarnawiecki



**54** MANUEL DOMINGO  
PANTIGOSO  
Jorge Bernuy

**64** JUAN RULFO  
Guillermo Niño de Guzmán



**74** TECNOLOQUÍAS



**76** CARLÍN

# EDITH CLARKE

## LA PRIMERA INGENIERA ELÉCTRICA

Max Castillo Rodríguez

EL 10 DE FEBRERO DE 1883 EN EL CONDADO DE HOWARD, MARYLAND, NACIÓ EDITH CLARKE, LA PRIMERA INGENIERA ESTADOUNIDENSE. EN ESA SOSEGADA LOCALIDAD DE PEQUEÑOS PROPIETARIOS Y EN EL SENO DE UNA FAMILIA DE CLASE MEDIA DISCURRIÓ SU FELIZ INFANCIA. FELICIDAD QUE SE CONVIRTIÓ EN TRAGEDIA CUANDO, APENAS CON OCHO AÑOS DE EDAD, MURIÓ PRIMERO SU PADRE, JOHN RIDGELY CLARKE, ABOGADO Y PRÓSPERO AGRICULTOR, Y POCOS AÑOS DESPUÉS, SU MADRE, SUSAN DORSEY OWINGS.

# H

uérfana de padre y madre a los doce años, su tío y tutor legal la envió a un internado de Maryland. Edith, que desde niña era un verdadero prodigio en el dominio de las matemáticas, al cumplir dieciocho años de edad decidió salir de ese ambiente nada propicio para el desarrollo de sus aptitudes, donde el tiempo parecía haberse detenido desde el

fin de la Guerra de Secesión. Con tal motivo invirtió parte de su herencia para estudiar en el Vassar College, ubicado en Poughkeepsie, Nueva York.

En dicho prestigioso College estudió matemáticas y astronomía, graduándose como matemática en 1908. Edith Clarke en su época universitaria perteneció al





Phi Beta Kappa, institución fundada en 1776, que tras ese número y letras griegas, más el lema *la filosofía como motor de vida*, reunía a los más sobresalientes estudiantes. Es así como se inicia el camino intelectual de la primera ingeniera eléctrica en una era en donde no existía la computadora.

A inicios del siglo XX una mujer interesada en los experimentos de la ingeniería era considerada apenas como una calculadora humana, cuyo papel no pasaba de ser ayudante de un colega masculino de mucho prestigio. Ese era el destino que le depararon a Edith Clarke las primeras décadas de su actividad científica. En esa época jamás se podría pensar en una mujer inventora que estuviera al nivel de verdaderos mitos de la inventiva, todos masculinos, como Nikola Tesla, Thomas Alva Edison o Alexander Graham Bell.

Edith Clarke utilizó su pasión matemática en su primer trabajo como maestra en la universidad de Marshall, pero su genio para la electricidad lo empezó a desarrollar desde 1911 en la compañía de telecomunicaciones AT&T, como asistente del ingeniero

George Campbell uno de los pioneros en Estados Unidos en emplear bobinas de carga en la transmisión telefónica a grandes distancias, a quien ella admiraba por su trabajo y que consolidó su vocación. Recomendada por el ingeniero Campbell se incorporó al equipo especial de la AT&T, compañía abanderada en las comunicaciones de esa época y que hizo posible la primera línea transcontinental de telecomunicaciones desde California a Nueva York. Desde que ella ingresó a AT&T, en 1912, estudiaba por las noches Ingeniería Eléctrica en la Universidad de Columbia. En 1918 se matriculó en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y un año después se graduó como máster en Ciencias, en la especialidad de Ingeniería Eléctrica. En un hecho sin precedentes, Edith Clarke se había convertido en la primera mujer en obtener tan alto grado en una prestigiosa institución de Estados Unidos.

Esta mujer prodigio de la ingeniería eléctrica permaneció ocho años en la AT&T. Su principal trabajo era entrenar en el uso de las nascentes computadoras a un grupo de mujeres. En 1920 dejó la AT&T y se

incorporó a la General Electric (GE). Ubicada en la sección femenina de ingeniería de turbinas instruía en el cálculo computador a las futuras mujeres profesionales. Por entonces su salario era bastante inferior al de sus colegas varones.

Edith Clarke, como otros ingenieros de su época, laboraba con la intención de desarrollar todas las potencialidades de su país con las transformaciones eléctricas. Los experimentos monumentales (en las cataratas del Niágara) del sabio Nikola Tesla, a través de generadores, transformadores y motores de electricidad trifásicos que permitían conducir la corriente eléctrica a grandes distancias, marcó el inicio de una era en el mundo.

### LA CALCULADORA GRÁFICA

El gran invento de Clarke, la calculadora gráfica, estaba listo en 1921. Era ideal para emplearlo en la solución de los problemas de líneas de transmisión de grandes distancias. La calculadora resolvía ecua-

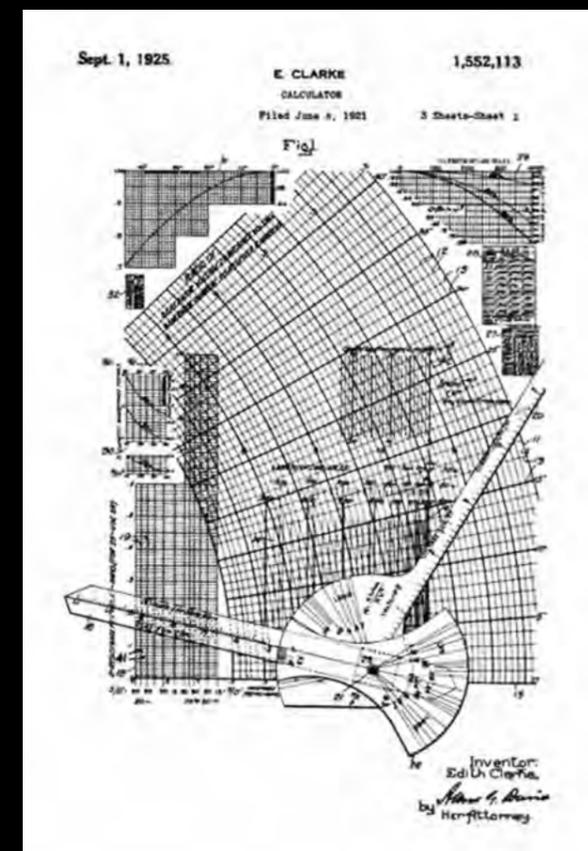
ciones lineales con funciones hiperbólicas diez veces más rápido que los métodos anteriores. Como funciones hiperbólicas se entiende a las que emplean la hipérbola en los cálculos de ángulos y distancias en vez del círculo.

Su primera ponencia técnica sobre la calculadora gráfica, su reciente invento, fue publicada en el año 1923 en la *GE Review*, de la General Electric. Dicha calculadora lograba superar distancias de 250 millas. Edith Clarke llevaba a la práctica con eficacia las ecuaciones del célebre ingeniero alemán Charles Steinmetz quien, desde sus oficinas en la General Electric, dedicó gran parte de sus últimos años a los análisis de circuitos de corriente alterna, preconizando el uso de números complejos, la notación simbólica.

El ingeniero Charles Steinmetz, quien padeció de cifosis, de displasia de cadera y medía apenas 1.50 metros, falleció en octubre de 1923. Su aporte a la utilización de la distribución de la energía eléctrica por medio de tensiones alternas y no continuas fue fundamental en la historia.

Aunque la calculadora gráfica de Clarke fue muy bien considerada en el campo de la academia, no debe olvidarse de que por entonces era frecuente y masivo en las oficinas el empleo de la calculadora mecánica, especialmente la llamada Curta, que debe su nombre a su inventor, el ingeniero austriaco Curt Herzstark, quien la inventó en prisión, en un campo de concentración a fines de la Segunda Guerra Mundial. La calculadora mecánica fue sustituida por la calculadora electrónica recién a mediados de la década de 1970.

Por entonces, después de las innovaciones en el sistema de transistores que Maximino Rodríguez Vidal realizó en su laboratorio de la universidad de Cambridge, se hizo realidad la imposición definitiva de la calculadora electrónica. Se masificó gracias a los modelos japoneses de las firmas Sanyo y en especial de la Casio a mediados de 1985. La calculadora gráfica Casio inicia por primera vez el uso portátil en las calculadoras. La calculadora gráfica elabora-



Calculadora eléctrica



Charles Steinmetz al lado de Albert Einstein con los ingenieros de la General Electric. Foto cortesía del Museo de Innovación.

da por Edith Clarke, en su versión pionera, fue el primer gran acercamiento a la calculadora moderna actual basada en los cálculos matemáticos con números complejos analizados durante años por el ingeniero Steinmetz.

La versión definitiva de la calculadora gráfica de Edith Clarke permanece en el antiguo local de General Electric en Schenectady, Nueva York, hoy convertido en el Museo de Innovación y Ciencia de la célebre empresa de electrónica. Sin quererlo, Clarke inició una nueva era en la historia de la energía eléctrica tras los aportes de Thomas Alva Edison y Nikola Tesla. Sus investigaciones permitieron el desarrollo y difusión de métodos matemáticos que sirvieron para simplificar y reducir el tiempo dedicado a laboriosos cálculos en la resolución de problemas encontrados en el diseño y operación de grandes distancias.

Luego de una estadía de un año en Estambul (1923), donde Edith Clarke enseñó matemáticas en la Uni-

versidad de Mujeres, regresó a fines de ese año para seguir laborando en la General Electric. Esta vez se estableció en el departamento de ingeniería de centrales de la GE. Durante décadas se encargó de resolver los problemas de generación y transporte de energía.

Continuando con su solitaria labor como la única mujer formada en energía eléctrica, publicó en 1926 en la revista *Transactions*, de la Asociación de Ingenieros de Energía Eléctrica (AIEE), un artículo enseñando los circuitos equivalentes que debían emplearse para resolver problemas de estabilidad de sistemas eléctricos de potencia.

En otro artículo, publicado en 1931, Edith Clarke se refirió a la aplicación del método sobre las componentes simétricas inventado por Charles L. Fortescue en 1918 y que fue mejorado por ingenieros de la compañía General Electric, entre los que ella se encontraba. Allí exponía ya modificado el método

de Fortescue, que proponía la solución del circuito cuando existen fallas simultáneas, demostrando que se podría utilizar un analizador de redes del tipo electromecánico en la solución de sistemas de energía eléctrica.

Entre 1923 y 1945, Edith Clarke publicó 18 artículos técnicos. En 1941, una ponencia sobre los sistemas eléctricos, escrita en coautoría con el ingeniero Selden B. Crary, recibió un premio de la AIEE (Instituto Americano de Ingenieros Eléctricos) en estos términos: «por primera vez se examina matemáticamente líneas de transmisión de más de 300 millas de largo. Es el primer uso publicado del analizador de red para obtener datos».

El reconocimiento a su trabajo personal y también al lado de celebridades fue cada vez mayor. Crary, su colega y coautor de la mencionada ponencia, era especialista en las máquinas síncronas y su comporta-

miento dinámico en un sistema eléctrico de potencia, que le había valido para obtener en 1937 el importante premio Coffin de la General Electric.

El Libro *Circuit Analysis of Ace Power Systems*, de Clarke, apareció en 1943. Fue reeditado en 1950. Eran las notas ordenadas de sus conferencias dictadas a los ingenieros de la General Motors para que puedan servir como texto de consulta en las escuelas.

En sus últimos años en la General Electric se dedicó a elaborar su célebre «transformada de Clarke», que es una transformación matemática que simplificaba el análisis y cálculos en circuitos eléctricos trifásicos.

Edith Clarke se retiró de General Electric Company en 1945. Un año después fue contratada por la Universidad de Austin en Texas, que la convirtió en la primera mujer en ejercer como profesora



Edith Clarke con un grupo de colegas de la General Electric

de ingeniería en dicho Estado. Durante ese tiempo también se desempeñó como asesora de presas para hidroeléctricas en el suroeste de Estados Unidos. Se jubiló en 1956 y falleció en Maryland en 1959.

### LA INICIADORA DE UNA ERA

Como ingeniera de la General Electric Company, desde principios de la década de 1920 hasta 1945, periodo en el cual se pasó del empleo intensivo en mano de obra a intensivo en máquinas. Esta tendencia culminó con el desarrollo de computadoras electrónicas, en especial con la tan famosa ENIAC, acrónimo de *Electronic Numerical Integrator and Computer* (Computador e Integrador Numérico Electrónico), primera gran computadora elaborada a fines de 1945 en la Universidad de Pensilvania por los ingenieros

John Presper Eckert y John William Mauchly. Edith Clarke se retiró de General Electric Company cuando ya la ENIAC estaba lista, aunque su funcionamiento oficial fue el 14 de febrero de 1946.

Con su laboriosa eficacia de años, ella permitió que las mujeres destacaran. Seis fueron las programadoras de la ENIAC. Sus nombres son poco recordados, no así los de los ingenieros varones, considerados como los inventores, me refiero a John Presper Eckert y John William Mauchly.

Edith Clarke con sus experimentos en la ingeniería eléctrica se hizo un lugar en la historia de la Ciencia, en especial con su calculadora gráfica y también con la denominada transformadora de Clarke que simplificaba el análisis de cálculos.

Edith conversa con la empresaria Vivien Kellems



Ilustración en homenaje a Edith



En el Museo de la Fama de Estados Unidos, figuran apenas dos mujeres en un espectro de científicos e inventores varones, una de ellas es Edith Clarke, quien dedicó su vida al servicio de General Electric, y ocupa un lugar en la importante colectividad de inventores históricos, como Edison, Tesla, Charles Brush, que construyó la primera turbina eólica, o William Coolidge, que revolucionó la máquina de rayos X, entre los principales. La otra mujer que figura, junto con Clarke, es la física Katharine Burr Blodgett inventora del vidrio no reflectante.

Su reivindicación en torno al trabajo de las mujeres en el campo de la ingeniería y en otros saberes afines, lo expresa Edith Clarke claramente en su contundente respuesta a un diario tejano: «No hay demanda para ingenieras mujeres, pero siempre habrá demanda para cualquier persona que haga bien su trabajo».\*



# THEODOR CRON

EL RASTRO DE UN ARQUITECTO DE CULTO

Laura Alzubide

Puente 10

THEODOR CRON (1921-1964) VIVIÓ TAN SOLO DOCE AÑOS EN EL PERÚ Y, SIN EMBARGO, DEJÓ EN EL PAÍS UNA OBRA QUE TODAVÍA HOY ASOMBRA POR SU MODERNIDAD Y HONDURA. TANTO ES ASÍ QUE SU FIGURA HA SIDO OBJETO DE DIVERSAS INVESTIGACIONES. LAS MÁS RECIENTES HAN SIDO INCLUIDAS EN EL LIBRO *TH. CRON*, EL REGISTRO MÁS COMPLETO REALIZADO SOBRE EL ARQUITECTO SUIZO.

Patio posterior de la Compañía de Seguros Peruano-Suiza (Cercado de Lima, 1952). El patrón visual del muro repite losetas de gres rectangulares de dos colores. El diseño guarda referencias con el arte textil, una de las grandes pasiones de Cron. Foto: archivo de las familias Bindler y Cron.

Puente 11

**H**ay una aureola trágica en la vida y obra de Theodor Cron. Quizás esto se deba a su prematuro fallecimiento, a los cuarenta y dos años, pero también a su escaso legado. Y aquí no nos estamos refiriendo al más obvio: la demolición, que afecta a las casas limeñas construidas a mediados del siglo pasado. Si bien todavía permanecen en pie una gran cantidad de sus diseños —lo cierto es que fue un arquitecto prolijo—, la documentación que acompañó su proceso creativo se perdió en circunstancias que parecen el resultado de un destino funesto.

A comienzos de los años setenta, Adolf Bühler, amigo y compatriota que residía en Lima, entregó el archivo personal de Cron a Hugo Romero, un estudiante de la Universidad de Ingeniería que preparaba su tesis de bachiller sobre el arquitecto suizo. Este, con la idea de escribir un libro más adelante, lo guardó en el departamento de sus padres, ubicado en la calle Tarata, pero sucedió que todos los documentos y planos fueron calcinados en el atentado de Sendero Luminoso. Gorki Mesones, otro arquitecto, también había recopilado durante años un material que fue destruido tras inundarse el sótano de su casa.

Estos incidentes no hicieron persistir a los diversos investigadores que, cada uno por su lado, seguían ahondando en una figura enigmática que ya se había convertido en un personaje de culto. Las pesquisas continuaron durante décadas hasta que, en 2012, el arquitecto Johann Schweig y la periodista Irene Arce conjugaron los esfuerzos que se encontraban desperdigados para recopilarlos en el libro *Tb. Cron*, de reciente publicación, que sitúa su obra en el contexto de la arquitectura moderna peruana y despeja muchos de los misterios que había sobre su vida.

**De las habitaciones europeas al paisaje peruano**  
Theodor Cron nació en Basilea, el 9 de noviembre de 1921. Su padre era carpintero y estaba especializado en la construcción de techos de madera. Su madre

provenía de una familia de agricultores, pero era una gran amante de las artes textiles y una experta tejedora. A pesar de que ninguno de los dos contaba con estudios superiores, educaron a sus tres hijos para que tuvieran una formación cultural amplia. Theodor, el menor de ellos, recibió lecciones de música y tocaba el violoncelo.

En 1941, cuando la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo, ingresó a la carrera de Arquitectura en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH, por sus siglas en alemán). Curiosamente, a la hora de cumplir una obligatoria pasantía, decidió trabajar como albañil. En 1945, se graduó y postuló a una beca para viajar a Francia y recorrer sus catedrales. Sin embargo, en el proceso, cambió de opinión y su destino acabó siendo el sur de Italia para estudiar sus habitaciones. El texto que entregó a la ETH para justificar el proyecto, reproducido en el libro, nos descubre una mirada fascinada por el espacio, la luz, las superficies.

Theodor Cron se sentía atraído por la cultura de las antiguas civilizaciones de los Andes. Siguiendo los consejos de su compañero de estudios, Adolf Bühler, decidió viajar al Perú en busca de una libertad que no encontraba en Suiza. El 15 de agosto de 1948, desembarcó en el puerto del Callao, dispuesto a comenzar una nueva vida. Tenía tan solo veintiséis años.

En aquel entonces, en Lima se vivía una suerte de época dorada para la arquitectura. El estilo moderno se abría paso a través de las obras de Luis Miró Quesada Garland, Enrique Seoane y Héctor Velarde. El éxito de otros expatriados, como el alemán Paul Linder y el italiano Mario Bianco, servía de precedente para el recién llegado. Además, Suiza era la segunda fuerza económica extranjera del Perú —después de Estados Unidos— y los inversores foráneos solían contratar a los egresados de la ETH de Zúrich, sobre todo aquellos que estaban integrados en la alta sociedad local.



La Casa Le Bienvenu (Chaclacayo, 1952) es un sencillo refugio de fin de semana ubicado en una pendiente con vista a los cerros de Huampaní. El mobiliario original incluía piezas diseñadas por Cron (las butacas) y Alex Ciurlizza (el sofá). Fotos: Hugo Romero.

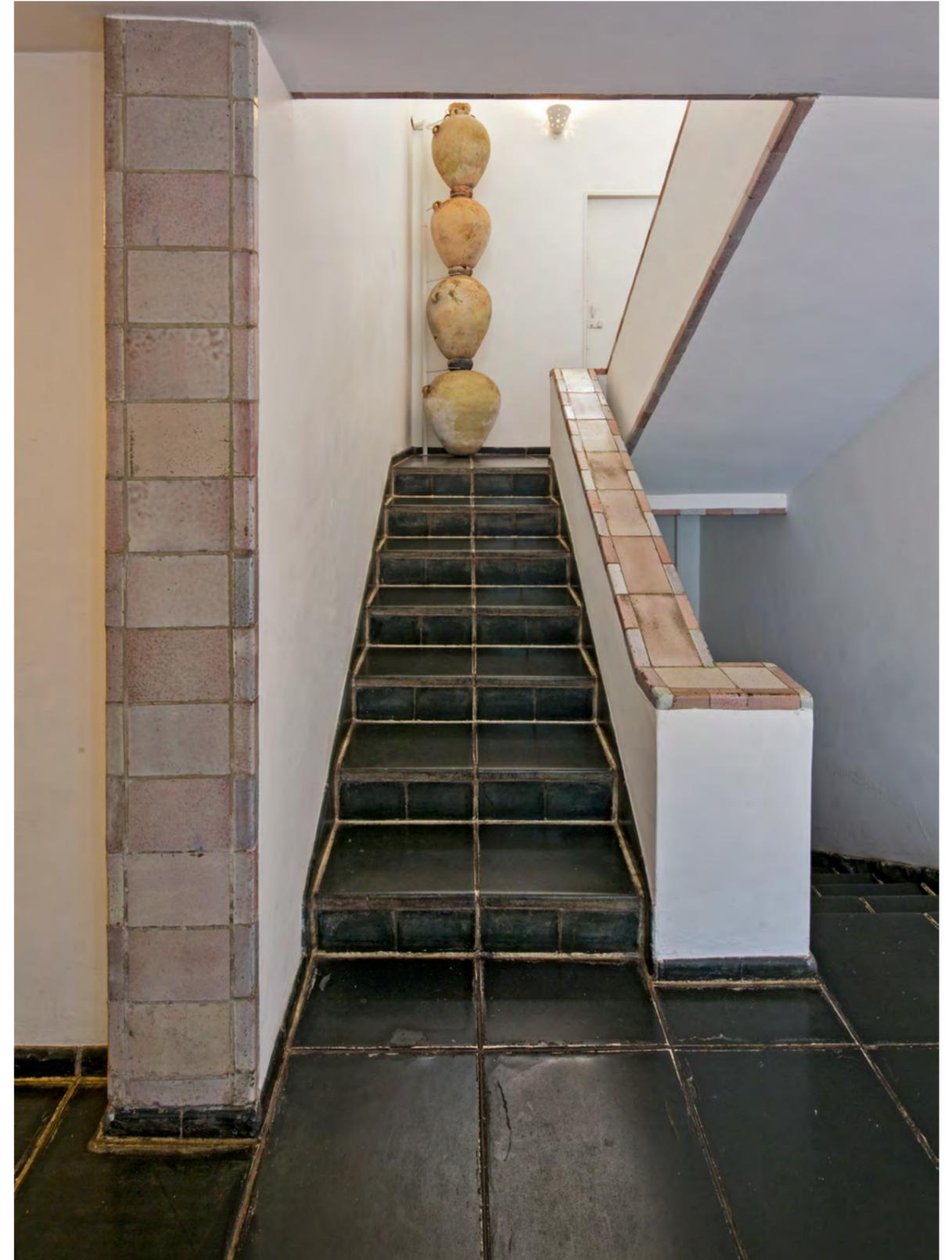
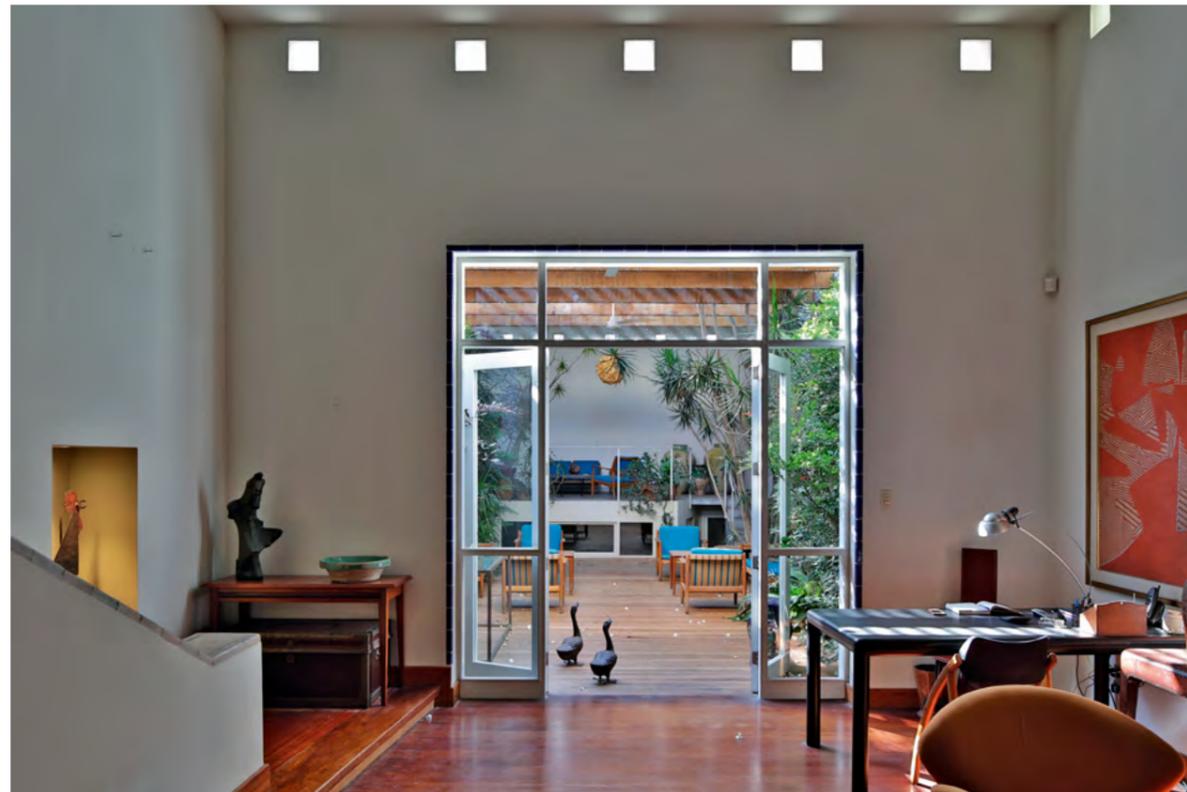


Era el caso de Cron. Enseguida había trabado amistad con Álex Ciurlizza, el coleccionista y diseñador de muebles, quien le presentó a los personajes más importantes de la oligarquía limeña; entre ellos, María Luisa Martinto, viuda de un hacendado, con la que entablaría una relación en 1956 y terminaría casándose. Así, a los pocos meses y gracias a los nuevos contactos, ya estaba trabajando como arquitecto.

Su primer encargo fue el edificio de la calle Roma, en San Isidro, una insólita propuesta inauguraba una nueva tipología de vivienda colectiva en el país: constaba de cuatro departamentos para solteros, de techos altos, que iban a ser alquilados para obtener una renta. La originalidad era tal que el ingeniero encargado –otro inmigrante, el ruso Waldemar Moser– tuvo que justificar la obra ante la municipalidad aduciendo que se trataba de espacios modernos y de uso variado, como los que había en Europa.



En el edificio multifamiliar de la calle Roma (San Isidro, 1949), Cron utilizó algunas soluciones de la arquitectura tradicional peruana, como las perforaciones a modo de friso en la fachada, que aluden a las construcciones precolombinas, y las celosías en los ventanales, que remiten a los balcones limeños. Fotos: Álex Kornhuber.



En la calle Roma, el arquitecto incorporó las baldosas de cerámica artesanal, que habían sido planteadas originalmente para el exterior del edificio, en el interior de este, como remate de superficies o para enmarcar vanos. Foto: Álex Kornhuber.



Vista actual del interior de la planta termoelectrica de Cementos Chilca (San Antonio, 1956). El espacio central, libre de columnas, originalmente albergaba la maquinaria para generar electricidad. Fotos: Álex Kornhuber.



Iglesia Evangélica Luterana (San Isidro, 1953). En el interior de la capilla, la repetición de columnas recuerda al proyecto de grado que realizó Cron en la ETH y a la iglesia de San Antonio en Basilea. Foto: archivo de las familias Bindler y Cron.



Fachada del Cine Roma (Cercado de Lima, 1956), con su marquesina curvada hacia arriba. Detrás del écran, había un gran ventanal desde el cual se contemplaba un jardín con plantas tropicales. Foto: Hugo Romero.



El Banco Continental (Miraflores, 1956) fue el primer banco edificado en el Perú con una fachada vidriada. Las columnas y vigas invertidas sostienen una cubierta plana con voladizos. El vestíbulo, de doble altura, cuenta con una mezanine para las oficinas. Foto: archivo Mario Bianco.



Compañía de Seguros Peruano-Suiza (Cercado de Lima, 1952). El edificio, en forma de L y colindante con la plazuela San Agustín, está recubierto de cerámico de gres y tiene ventanas basculantes en los siete pisos de oficinas. Foto: Hugo Romero.

### Arquitecto, artista y constructor

Entre 1948 y 1964, durante su estancia en el Perú, Cron realizó alrededor de treinta y cinco proyectos. La mayoría eran de carácter residencial, aunque su portafolio también incluyó otros usos, como el edificio de la Compañía de Seguros Peruano-Suiza y el Cine Roma, ambos en Cercado de Lima, y el Banco Continental, en Miraflores.

En realidad, había llegado al país en el momento preciso: existía un debate sobre la arquitectura y se fomentaba la obra pública. Pero, mientras los miembros de la Agrupación Espacio se despachaban contra el estilo neocolonial a través de las páginas del diario *El Comercio*, en sus frecuentes viajes a provincia, Cron profundizaba en la arquitectura precolombina y de los siglos XVI a XIX, e incorporaba algunos de sus hallazgos en su propio trabajo. En el edificio de la calle Roma, por ejemplo, creó un volumen moderno, con un programa inspirado en Le Corbusier, al que agregó soluciones coloniales para adaptar el diseño al clima local, como las perforaciones en los muros o las celosías de madera en los grandes ventanales.



Theodor Cron en su casa-estudio de Monterrico, junto a un textil nasca con motivos geométricos, uno de tantos de aquellos que formaban parte de su colección. Foto: archivo de la familia Cron.



Theodor Cron en el jardín de la casa de su hermana Gertrud, en la ciudad suiza de Riehen, en el último periodo de su vida. Foto: archivo de la familia Cron

Su colección de textiles, que creció enormemente durante los viajes que realizaba con Ciurlizza, también fue motivo de inspiración. Se trataba de una pasión que había heredado de su madre. En muchos de sus proyectos, dejaba detalles que dejaban pinceladas abstractas. Así sucede con la composición de los ladrillos del muro perimetral del edificio de la calle José Granda, en San Isidro, y también con los patrones geométricos de las losetas rectangulares de la sede de la Compañía de Seguros Peruano-Suiza: su diseño podría remitir tanto a Josef Albers como a los telares precolombinos.

Había algo de artista en Cron, cuyas obras revelaban una sensibilidad fuera de lo común, una idea

escultural de la espacialidad y el aprovechamiento pictórico de la luz, pero también algo de ingeniero y constructor. Por eso, durante su estancia peruana, decidió ejercer de contratista. Al contrario de lo que podría suponerse, este trabajo le dio enormes satisfacciones, como cuenta a su familia en una carta fechada en 1950: «Lidio con trabajadores, máquinas de concreto, materiales de construcción, sueldos, leyes, accidentes, camiones, cuentas, etcétera. Aquí hasta lo disfruto; en Suiza nunca lo hubiese hecho. Pero aquí, donde no todas las cosas funcionan como reloj, este tipo de trabajo me da cierto placer. Construí una piscina e incluso hice los cálculos estructurales yo mismo».



El edificio sobre la calle José Granda San Isidro (1960-1962), la última obra de Cron en Lima, fue construido en dos etapas; el ingreso, por ejemplo, fue techado en la segunda. En este proyecto, el arquitecto continuó con la tipología del departamento a doble altura que había iniciado en la calle Roma. Fotos: archivo de Armando Andrade y Álex Kornhuber.



El hallazgo de las imágenes de la casa-estudio de Cron (Surco, 1955) es una de las novedades que incluye el libro recientemente editado, puesto que hasta ahora no se disponía de ningún registro de la obra. Foto: archivo de las familias Bindler y Cron.



A pesar de los estímulos que recibía, nada le conformaba. Había encontrado la libertad, aunque detestaba las reuniones sociales y prefería refugiarse en la soledad de su casa-estudio de Monterrico, su espartano lugar de residencia. Así, cuando su matrimonio se desmoronó, decidió volver a Suiza y tratarse en un hospital psiquiátrico, donde se internaba por breves periodos de tiempo. Finalmente, el 25 de febrero de 1963, tomó un funicular para alcanzar las alturas de los Alpes. Allí, aturdido por el frío y los somníferos que había tomado, se sentó en la nieve y contempló el paisaje, esperando que la luz se apagara.\*



# LUIS ALBERTO GONZALES-ZÚÑIGA

## CAMBIO CLIMÁTICO, UN PUNTO DE QUIEBRE

Tatiana Berger

ECONOMISTA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AGRARIA «LA MOLINA» Y MÁSTER OF SCIENCE EN ECONOMÍA AGRÍCOLA POR OKLAHOMA STATE UNIVERSITY (USA), LUIS ALBERTO GONZALES-ZÚÑIGA GUZMÁN TIENE GRAN EXPERIENCIA EN EL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO EN TEMAS TAN ACTUALES COMO: CAMBIO CLIMÁTICO Y BIODIVERSIDAD, BOSQUES, DESARROLLO RURAL Y DE PEQUEÑOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS, ENTRE LOS MÁS IMPORTANTES. ACTUALMENTE ES DIRECTOR EJECUTIVO DEL SERVICIO FORESTAL Y DE FAUNA SILVESTRE DEL PERÚ, SERFOR. AQUÍ SU VISIÓN DEL PAÍS EN ESTOS TEMAS.

**Eres un economista experto en cambio climático, bosques y biodiversidad ¿cómo llegaste a esta expertise?**

Soy en realidad un economista agrícola, y a partir del año 2000 centro mis intereses en la temática ambiental. Cuando más tarde asumo la responsabilidad del Fondo Nacional del Ambiente descubro que a pesar de los desastres ocasionados por el cambio climático existen oportunidades para un país como el nuestro, teniendo en cuenta los acuerdos climáticos logrados en el marco de los acuerdos de Naciones Unidas, que podemos y debemos aprovechar.

**¿Cómo nos encontramos en el Perú en esta crisis mundial de cambio climático?**

En una situación difícil, porque las medidas que se deberían haber tomado no se han realizado o han sido muy débiles. Esto hace que hoy estemos en una etapa muy complicada, factible de hacer ajustes, pero bien complicada.

**¿Y qué medidas serían esas?**

La adecuación al cambio climático por sectores. Por ejemplo, si estás en agricultura, deberías saber que la elevación de la temperatura va a alterar el rendimiento de la producción. En el caso de la fauna silvestre, en especial de la vicuña, se necesita saber que sequías relativamente largas van a dañar el pasto natural, que es su alimento fundamental. Otro ejemplo lo da la anchoveta, si el mar no está suficientemente frío, ella se traslada a lugares más distantes...

### ¿Qué estamos a tiempo de hacer?

Dos cosas fundamentales: lo que se llama mitigación frente al cambio climático y, lo que es más importante, la adaptación al cambio climático.

Por mitigación entendemos el conjunto de esfuerzos que se realizan para reducir o prevenir los gases de efecto invernadero. El elemento más importante para esta mitigación es, sin duda, mantener y expandir lo que es la cobertura de bosques, la cobertura forestal, cosa que no está ocurriendo. Los niveles de deforestación en nuestro país siguen siendo bastante altos, en 2020 llegamos a tener 200 mil hectáreas de deforestación; es verdad que está descendiendo, ahora estamos en 140 mil hectáreas aproximadamente, pero sigue siendo un número grande.

El tema de la mitigación tiene como corazón el tema de los bosques, sobre todo los amazónicos. Los datos que te doy corresponden a estos.

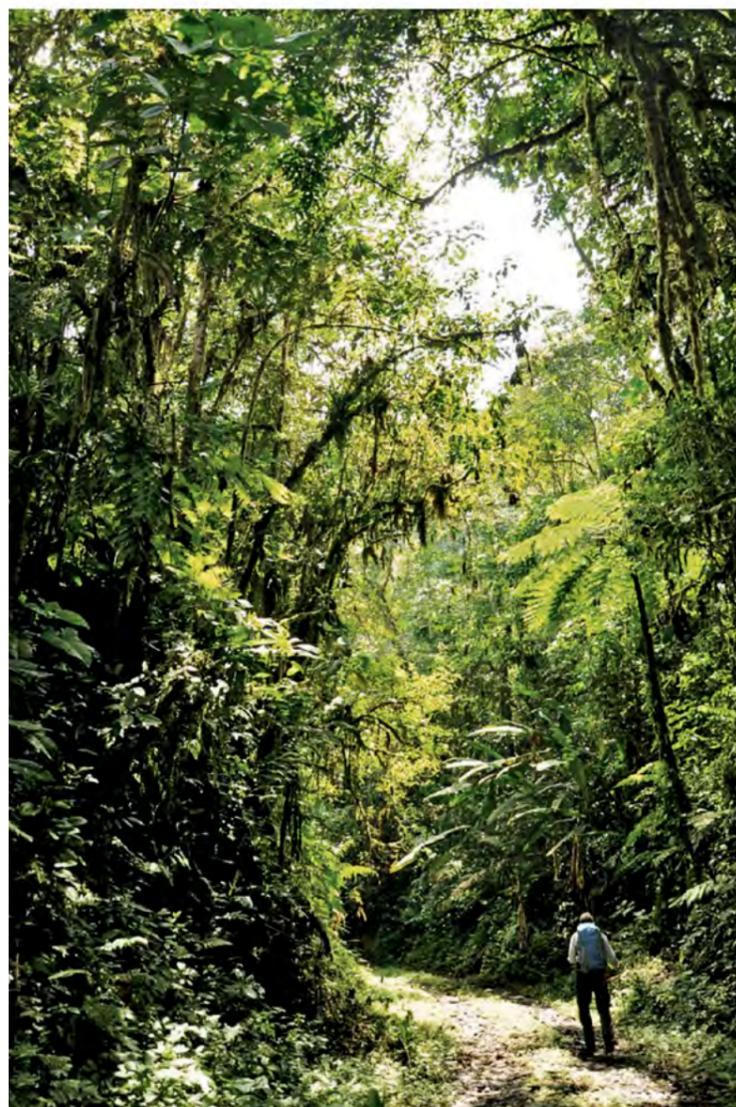
En el Perú tenemos tres tipos de bosques: el primero es el amazónico, que cubre aproximadamente el 95% del territorio del país, después vienen los bosques secos, que están en el norte, pegados a la línea ecuatorial, en Piura, Tumbes, y abarcan también Lambayeque y La Libertad, esto es un 4.2% y, finalmente, vienen los bosques andinos que son los más pequeños, con un 0.5 % de cobertura forestal.

### Es un gran reto manejar esto...

El principal desafío que enfrentamos es la deforestación y degradación de los bosques. Te preguntarán qué genera la deforestación, dónde se origina y por qué. Pues el factor número uno es lo que se llama el cambio de uso del suelo, es decir, la emigración de familias campesinas serranas hacia el ámbito amazónico. En búsqueda de su prosperidad

familiar ocupan esos bosques que son tierras públicas o forestales; cortan los árboles para sembrar determinado cultivo, por ejemplo de panllevar: maíz amarillo duro, arroz, etc., pero también cultivos para otro tipo de mercado, como café, cacao y palma aceitera, principalmente.

¿Y qué sucede? Estas familias que llegan a tierras amazónicas practican lo que se llama la agricultura migratoria, es decir, siembran esos cultivos y al segundo o tercer año como máximo, los rendimientos de esos cultivos caen dramáticamente por una combinación de la tecnología y la calidad del suelo. La manera en que responden a esa caída de producción



Bosque andino

es continuar avanzando sobre el bosque, o sea, cortándolo. Estamos hablando de un 75% del total de la deforestación. Son unidades familiares de pequeña escala, de un promedio de cinco a ocho hectáreas. Esta es la peculiaridad de nuestro país, en Bolivia o Brasil el factor determinante de la deforestación está en las grandes unidades productivas de soya y ganadería. Acá es diferente, por tanto las políticas deberían ser distintas. Deberíamos acercarnos a esas pequeñas unidades productivas y trabajar con ellas para mejorar la productividad en sus cultivos y en las crianzas que

tengan, para que no sigan avanzando sobre el bosque. Ese es el más importante desafío que tenemos en el país. Estamos hablando de aproximadamente unas 400 mil familias que viven en esas condiciones. Algunas de ellas, muy pocas, hacen una combinación de cultivo, crianza y árboles, lo que se llama sistemas agroforestales, esto es lo que como SERFOR nos interesa fomentar, alentar promover, desarrollar.

### ¿Y cómo lo hacen?

Acompañándolos, brindándoles primero formalidad, porque no tienen ni títulos ni certificados de posesión, que es lo primero que te piden cuando te acercas a conversar con ellos. Es verdad que una mayoría de estas unidades familiares también se ha dedicado a los cultivos ilegales, particularmente de coca, y no quieren estar más en una situación de ilegalidad. Nosotros estamos trabajando con esas organizaciones en San Martín, Loreto, Ucayali, Huánuco, para llegar a un acuerdo, un pacto.

### ¿Qué tipo de organizaciones son?

Son organizaciones campesinas de pequeños productores de agricultura familiar. Desde el Estado les otorgamos la formalidad del caso junto con asistencia técnica en producción, mercadeo, asociatividad y financiamiento.



### ¿Cómo les dan legalidad si no son dueños de esas tierras?

Justamente en la ley forestal hay un recurso que se llama contrato de cesión en uso, de acuerdo a la ley lo puedes otorgar por 40 años renovables. Pero estamos planteando cambios en la norma para que sea permanente y heredable. Ahí hay controversia, hay otras personas que plantean entregar un título directamente. Nosotros creemos que si se entrega un título, lo que se hace de manera indirecta es alentar el mercado de tierras y luego la deforestación.

Todo esto tiene una visibilidad enorme ahora debido a la decisión de la Unión Europea –en julio de este año– de establecer un reglamento por el cual ellos no van a comprar productos: madera, cacao, café, palma aceitera, por ejemplo, si es que provienen de áreas deforestadas. Es decir, los consumidores europeos están exigiendo a sus gobiernos que Europa no siga comprando productos que provengan de los bosques tropicales, particularmente del bosque amazónico. Ahora se requiere probar que esa producción no proviene de áreas deforestadas. Son estándares nuevos y exigentes.

**Esa es una buena noticia, pero tienes otros frentes. ¿Qué pasa con los traficantes de tierras, cómo lidian con ellos?**



Bosque costa norte

Tienes que pelear y luchar con eso, nos hemos enfrentado en varias oportunidades a organizaciones que están claramente metidas en esas actividades ilegales. Pero nuestro enfoque es trabajar con los municipios distritales y con las organizaciones de las propias unidades familiares.

**¿Qué más se puede hacer con los territorios indígenas para protegerlos?**

Esa es una chamba grande, inmensa, es el otro gran desafío que tenemos. Para que tengas una idea: en total tenemos 74 millones de hectáreas en bosques, 29 millones de ellas son de áreas naturales protegidas, 10 millones (todo es aproximado) son de los llamados bosques de producción permanente, 14 millones son de las organizaciones indígenas, y sin categorizar son 21 millones.

La pregunta es ¿qué estamos haciendo como Estado para hacer posible que las organizaciones indígenas puedan aprovechar ese patrimonio y transformarlo

en un activo y puedan mejorar sensiblemente sus necesidades básicas? Es una paradoja gigante: por un lado hablas de 14 millones de hectáreas y, sin embargo, esas poblaciones no tienen satisfechas sus necesidades básicas. Ahí el Estado juega un rol, desde SERFOR estamos trabajando con CONAP y AIDSESP, con quienes tenemos buenas relaciones.

**¿Qué otros factores contribuyen a la deforestación en nuestro país?**

Después de este primer factor –el cambio de uso de suelo– el segundo factor que contribuye con la deforestación está comprendido en los denominados cuatro delitos ambientales: la tala ilegal, minería ilegal, el tráfico ilegal de la fauna y vida silvestre y el tráfico de tierras. En SERFOR los llamamos los cuatro jinetes del apocalipsis. También hay otros factores que contribuyen a la deforestación como el aliento a la construcción de carreteras en la Amazonía, por ejemplo, que es complicado, porque una carretera puede significar progreso para los pueblos siempre y cuando

estén bien diseñadas, pero de lo contrario se transforman en un vehículo potente para la deforestación.

El tema de la deforestación aquí, como en cualquier lugar del mundo, particularmente en países en desarrollo, es muy complejo, comprende muchos sectores. En el Perú la deforestación no se origina en el sector forestal, como ya lo hemos explicado, se origina fuera del sector, es la población del mundo andino que llega al mundo amazónico en búsqueda de mejores condiciones de vida para su familia.

**Es un problema social, entonces**

Así es, por lo tanto, si como Estado no trabajas para que las poblaciones andinas dejen de ser expulsoras de población, no vas a poder enfrentar con eficacia la reforestación. El Estado tiene que trabajar para hacer posible que las economías campesinas serranas encuentren en los servicios que este brinda, un mecanismo que permita que sus parcelas rindan cada vez más y no necesiten migrar hacia el ámbito amazónico para encontrar la prosperidad. Es un trabajo muy grande.

EL TEMA DE LA DEFORESTACIÓN AQUÍ, COMO EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO, PARTICULARMENTE EN PAÍSES EN DESARROLLO, ES MUY COMPLEJO, COMPRENDE MUCHOS SECTORES. EN EL PERÚ LA DEFORESTACIÓN NO SE ORIGINA EN EL SECTOR FORESTAL, COMO YA LO HEMOS EXPLICADO, SE ORIGINA FUERA DEL SECTOR, ES LA POBLACIÓN DEL MUNDO ANDINO QUE LLEGA AL MUNDO AMAZÓNICO EN BÚSQUEDA DE MEJORES CONDICIONES DE VIDA PARA SU FAMILIA.



Tambopata

### Es una labor transversal del Estado

Hay que trabajar en eso, hay que predicar, como hacemos en SERFOR una y otra vez. Esta propuesta programática de conjunto, apuesta para que al final la gota de agua logre horadar la piedra. Es decir, convencer al Ministerio de Economía para que ponga el dinero, al Ministerio de Agricultura para que haga su chamba, a los Gobiernos Regionales (otro tema complejo) para que hagan su trabajo también. Es una tarea enorme, pero hay que hacerla.

### ¿Y cómo vamos con el tema de la biodiversidad en el país?

Yo soy un entusiasta, creo que en términos de la biodiversidad hay oportunidades enormes. La conservación de los bosques siempre se ha considerado parte de las políticas públicas, pero no como prioridad, al contrario, se dice «hay que aprovechar el bosque, sacar la mayor cantidad de madera». La madera es una demanda que crece en el mundo y cada vez más se está apreciando el bosque natural en su función de servicio ecosistémico, es decir en su capacidad de atrapar los gases de

efecto invernadero, y en su condición de contar con una riquísima biodiversidad. Entonces, uno se hace la pregunta ¿qué va pasar, no vamos a producir más madera? Sí, pero de otra manera. En SERFOR apostamos por promover la venta de madera que provenga cada vez más de plantaciones y mucho menos de bosques naturales. Hay que hacer un viraje hacia plantaciones de todo tamaño.

Tenemos el ejemplo de Brasil, el país que más produce productos forestales en el mundo. Hace 45 años el 90 % del total de los productos forestales provenían de los bosques naturales y solo 10% de plantaciones. Hoy es exactamente al revés, 90% proviene de plantaciones y 10% de bosques naturales. ¿Y qué haces con los bosques naturales?, los dedicas a productos no maderables: castaña, miel de abeja, hongos, aguaje y a una variedad enorme de productos.

Las señales del mercado a nivel mundial, producto de la mayor conciencia sobre el cambio climático, priorizan la necesidad de los bosques naturales y la



Tala de árboles

importancia de la biodiversidad, abriendo así un gran camino de oportunidades para el país. En SERFOR estamos organizando un programa nacional del mercado de carbono, junto con las organizaciones indígenas y los gobiernos regionales, para analizar las oportunidades y también los desafíos; es un mercado con mucho crecimiento en el mundo.

### ¿Qué pasa con nuestra fauna silvestre?

Riquísima, pero súper afectada. En primer lugar, necesitamos mayor investigación en torno a su magnitud y a su calidad. Hay un marcado tráfico ilegal de fauna silvestre, y hay mucha labor por hacer. En este tema, nosotros nos sentimos muy acompañados por la juventud, pues es un asunto que le interesa crecientemente.

### ¿Cómo integramos el cuidado de la ciudad, más bosques, más biodiversidad, es posible?

El punto de partida en nuestras ciudades es súper bajo, tenemos unos indicadores muy por debajo del promedio que establece Naciones Unidas, medido en términos de árboles por metro cuadrado. Aquí también tenemos un desafío hermoso. Por ejemplo, evitar que

las lomas de Lima continúen siendo invadidas, enfrentar a los traficantes de tierras y realizar programas de reforestación, tendrían un impacto gigantesco. Estamos trabajando con municipios y ong para conservar los últimos pulmones verdes de Lima y, con ese fin, hemos lanzado un concurso a nivel nacional, «Diseña y mejora pulmoncitos verdes: microbosques urbanos comunitarios», que ha tenido gran acogida.

### ¿Cuál es tu visión de lo que está pasando en el mundo con el cambio climático? ¿Qué sigue?

Estamos en un escenario muy crítico, si llegamos, como dicen, a una situación de 1.5 grados de calentamiento, el impacto va a ser tremendo.

Naciones Unidas se ha puesto como horizonte el 2030, es decir si nosotros pasamos este umbral vamos a tener un impacto inimaginable. Solo veamos lo que ahora está pasando en el mundo: las lluvias, las sequías con las miles de especies que ya no pueden sobrevivir. El impacto sobre la Amazonía sería terrible, la transformaría en un área desértica.

Es una situación muy delicada, un *punto de quiebre*.\*



# SANGARARÁ 1780

Zein Zorrilla

ES IDEA COMÚN CONSIDERAR QUE LAS BATALLAS DE JUNÍN Y AYACUCHO DEFINIERON LA INDEPENDENCIA DE LOS TERRITORIOS AMERICANOS DEL DOMINIO ESPAÑOL, PERO SI BIEN DICHAS BATALLAS CONSTITUYEN LA CULMINACIÓN DEL LARGO PROCESO INDEPENDENTISTA, INICIADO POR MANCO INCA CON LA TOMA DEL CUSCO EN 1536 Y SELLADO EN EL AYACUCHO DE 1824, LA BATALLA DE SANGARARÁ, CON SU TEMPLO EN LLAMAS Y SUS CENTENAS DE MUERTOS HISPANISTAS CONSTITUYE LA EXPLOSIÓN DE LOS CONFLICTOS GESTADOS A LO LARGO DE LA VIDA COLONIAL. ACONTECIDA EL 18 DE NOVIEMBRE DE 1780 DENTRO DE LA GRAN REBELIÓN DE TUPAC AMARU II, SE YERQUE EN LA HISTORIA COLONIAL COMO EL PARTE AGUAS DE LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA. TODO LO ACONTECIDO PREVIAMENTE CONCURRIÓ A SANGARARÁ; LO SUCEDIDO POSTERIORMENTE, HASTA SAN MARTÍN Y BOLÍVAR –Y QUIÉN SABE SI HASTA HOY–, FUE SU CONSECUENCIA.

**U**na muy larga guerra de independencia, podría argüirse, considerando que esta concluyó en los campos de Ayacucho; y más larga todavía si, como algunos consideran, solo habría entronizado a la elite criolla en el poder y quedaría pendiente su consecución para las clases medias y para las plebes provincianas. La historia universal tiene la respuesta en cuanto a la duración de las guerras. Y a ella acudimos los hombres con nuestras dudas. Las guerras pueden durar siete días, es la respuesta en el caso la Guerra del Golfo; o siete siglos, en el caso la Guerra de España contra su invasor musulmán, iniciada por Don Pelayo el año 718 y culminada por los reyes católicos en 1492.

Tupac Amaru II, cacique de Surimana, Pampamarca y Tungasuca, proclamó el inicio de la Gran Rebelión en la plaza de Tungasuca el 11 de noviembre de 1780 con el lanzamiento de su proclama y la ejecución de

Joseph de Arriaga, Corregidor de Tinta, ante los atónitos convocados. Los dueños de obrajes y comerciantes vecinos, los arrieros de la ruta Cusco Potosí y la masa indígena de los caseríos aledaños, habían acudido al llamado del mismo Arriaga quien les iba a comunicar importantes decisiones referidas a la estabilidad política del corregimiento. Ahora lo veían estupefactos, despojado de su traje militar y cubierto por una túnica franciscana, ascender al cadalso donde lo esperaba el negro Oblitas, pintor itinerante de las serranías que ahora fungía de verdugo. Comprendieron que no había sido Arriaga el convocante. Ante la escena trágica de la soga que reventaba dando con verdugo y ajusticiado por los suelos, y la escena de los acomedidos que acudían a colgarse de los pies del infeliz para precipitar su ejecución, comenzaron a preverse las estremecedoras consecuencias que el acto acarrearía a la región. Tupac Amaru ya esgrimía sus ancestros Incas y reclamaba atención a su procla-



Pintura mural anónima de Tupac Amaru en Puno.

ma, aquella que en los siguientes días alcanzaría a los pueblos, villorrios, aldeas de la vecindad y, dada su trascendencia, pronto se supo allende las cordilleras.

Proclamaba Tupac Amaru que estaba facultado por el monarca español para derogar los corregimientos, por lo que llamaba a los pueblos a colgar a sus corregidores para abolir las mitas mineras, los obrajes, las cárceles, las alcabalas, las aduanas y todo tributo indígena. Como corolario convocaba a los pueblos a expulsar a los españoles del territorio e instaurar un gobierno de los «nacidos en estas tierras», criollos, mestizos e indígenas.

Sorprendidos aún por lo espectado, ahora por lo oído, los presentes comenzaron a evaluar el modo en que los impactaría ese ajusticiamiento realizado «con permiso real». La plebe podría sentirse liberada de varias cargas, aunque ignorase cuánto le costaría esa liberación. Los mestizos y comerciantes comenzaron a sentir que con la derogación de los obrajes desaparecería la mercancía, impactaría en el comercio de la

lana y en el trabajo del arrieraje, actividad importante en Tinta, región carente de ganadería y agricultura. La elite local, escasa pero gravitante, resoplaba bajo sus propias inquietudes. Derogados los corregimientos, la autoridad quedaría delegada a los caciques, no siempre confiables para la elite. Y algo más delicado aún: eliminadas las mitas, desaparecería la mano de obra trabajosamente legislada a lo largo de la Colonia. Medidas apresuradas, por cierto. Mas no había que apresurarse, sino esperar a que los ánimos se serenaran y las ideas se aclararan. Pero los siguientes días el Inca fue ampliando y profundizando los cambios que bordeaban lo irreversible.

El 16 de noviembre, el Inca, como empezaba a llamarse Tupac Amaru, declaraba la libertad de los negros y derruía las ominosas cárceles de los obrajes mientras sus seguidores saqueaban toda propiedad. Acto seguido se dirigió a Quiquijana, puerta de entrada a la región K'ana, en busca del Corregidor de Quispicanchis, quien logró huir y llevar al Cusco la novedad del ajusticiamiento de Arriaga.

Enterado el Cusco de los luctuosos acontecimientos, organizó la respuesta. El gobernador, el obispo y otros importantes personajes formaron un comité de defensa, convocaron a ochocientos hombres y tras equiparlos con armas los pusieron bajo órdenes de Tiburcio Landa y de Fernando de Cabrera, el huido Corregidor de Quispicanchis. Urgía detener al rebelde y traerlo al Cusco. El improvisado batallón se dirigió a Tungasuca y pese a recibir órdenes de esperar refuerzos debido a que era clave asestar a los rebeldes una acción decisiva y contundente, continuó su avance acicateado por los premios ofrecidos a los captores. La noche lo frenó en las inmediaciones de Sangarará, poblado de los llanos fríos, distante una jornada de marcha de Tungasuca. Landa recomendó acampar en una ladera próxima al pueblo, pero Cabrera decidió acampar en el cementerio de la iglesia. Allí pernoctaron hasta que la madrugada estalló con el rugido de una estampida que envolvía al pueblo.

Lo sucedido en las siguientes horas fue narrado por un sacerdote sobreviviente y por un arriero casual y figura en los reportes del caso. Al amanecer del 18 de noviembre el poblado fue rodeado por Tupac Amaru y sus huestes armadas de hondas, fusiles y rejonos. El arriero estimó que serían unos siete mil; el sacerdote, más de veinte mil. Los realistas buscaron refugio en la iglesia de Tungasuca mientras Tupac Amaru demandaba la rendición. Denegada la solicitud, comenzó la batalla. Los rebeldes cercaron el templo y disparaban balas y piedras, mientras los enclaustrados buscaban disparar por... ¿por dónde?, ¿puertas?, ¿ventanas? Hasta que se produjo la inesperada explosión del polvorín español. El templo se convirtió en el horno de la muerte. Una pared se vino abajo y aplastó a unos, los techos en llamas cayeron humeantes sobre los otros. Aquellos que avizoraron un escape del infierno en la puerta del templo fueron recibidos por balas, lanzas y tiros de los honderos.



Acuarela anónima de Tupac Amaru.



Tupac Amaru, óleo de Teodoro Nuñez Ureta.

Nunca se supo la exacta cantidad de muertos en el batallón español. El sol del mediodía iluminó por igual a los rebeldes alineados en la plaza, a los muertos que alcanzaban los cuatrocientos, y a los que en el interior alimentaban la hoguera del templo. ¡Aniquilados setecientos de nuestros mejores hombres!, exclamaría el Obispo del Cusco, noticia de la catástrofe.

Jamás en la vida colonial se había producido un evento semejante, y sus consecuencias serían acordes a esa magnitud para realistas y para alzados. Los españoles no hallaron explicación a que su ejército equipado y con experiencia hubiera sido destruido totalmente en tan pocas horas de batalla. ¿Significaba que la capacidad bélica del rebelde era muy superior a la estimada en un inicio? ¿Y cuál sería su próxima acción? ¿Redu-

cir a cenizas el Cusco y sus habitantes y apropiarse del reino? Comunicaron a Lima reclamando el urgente envío de gente armada, multiplicaron su colección de dinero, de hombres y armas, equipando a curas y frailes y atrinchando las calles. Moscoso blandió su arma suprema: excomulgar a Tupac Amaru y a todos aquellos que le brinden ayuda, que alimenten a su gente, y que den sepultura a sus muertos.

Sangará tuvo su propio impacto en los rebeldes. Muerto el segundo corregidor español en menos de una semana, la plebe enfervorizada comprobó que podía sacudirse de los españoles y expulsarlos del territorio. Embargados por el furor celebratorio, decapitaron a un mestizo que había luchado con ellos, otros asaltaron las propiedades de Tomasa Titu Condemayta, dirigente del movimiento. El entusiasmo no fue igual

para los mestizos que pese a las promesas integradoras del Inca, vieron morir a varios de ellos en el templo. Para la elite regional el evento era una amenaza incalculable e inminente. Luego de Sangará no hallaban coincidencias que permitieran apoyar al rebelde y sus huestes indígenas.

Pero el más preocupado con el resultado de Sangará ha de haber sido el mismo Tupac Amaru. Al inicio de su levantamiento en Tungasuca conocía la magnitud de sus fuerzas y sabía que con ellas podría enfrentar a los realistas que le salieran al paso. Pero ahora evaluaba cómo el triunfo de Sangará inflamaba los ánimos de su gente, aun de la más cercana. Clamaban por dirigirse al Cusco, tomarlo, o reducirlo a cenizas, objetivo que no estaba en los planes proclamados en Tungasuca. Sangará lo había puesto en el vestibu-

lo del desafío. Mas para trasponerlo requería armas, preparación, gentes, tiempo, sin considerar la reacción que tomarían los españoles frente a esa derrota. Nada de ello previsto en la proclama de Tungasuca, apenas una semana atrás. Ante ese nuevo panorama había que reajustar planes, conseguir armas y soldados, y comprometer el apoyo de los pueblos vecinos, contando con una sola herramienta, sus proclamas: deshacerse de los corregimientos, de las mitas, aduanas y tributos, todo ello sin renunciar a la sujeción del rey, ni a la iglesia católica,

Como si trabajara sobre el mismo tablero de conflictos y en tácito reconocimiento a las demandas del rebelde, el Corregidor del Cusco Fernando Inclán y Valdés decretó a los pocos días la eliminación de los Repartos y fenecidas las deudas contraídas con ese efecto. El grueso de las respuestas no tardaría en llegar.

Tupac Amaru reunió a su gente más cercana y enfiló hacia los pueblos de la vecindad. El más próximo era Paruro, pueblo de los Masques-Chilques, que no demostró mayor entusiasmo en apoyar levantamientos. La nación Paruro era productora de trigo y maíz y abastecía al Cusco, del que a la vez se abastecía de coca, sal y otros productos. No pondría en juego una importante relación comercial por una promesa de medios tan violentos. Tupac Amaru enfiló hacia Chumbivilcas y puso en fuga al corregidor José Campiño de Livitaca, y al cacique Eugenio Sinanyuca de Coporaque. Enterado de que cuatro corregidores reunidos para enfrentarlo habían ahorcado a su sobrino Simón Noguera, enfiló hacia ellos desbandándolos con su sola presencia. Difunde sus proclamas en Ayaviri, Azángaro, Pucará, Lampa, mientras sus tropas saquean e incendian las casas de Azángaro y Lampa del poderoso Choquehuanca, y la del corregidor en Lampa.

Es cuando recibe el mensaje de Micaela que reclama su presencia en Tungasuca. La gente ansiosa por tomar el Cusco requiere su liderazgo. Los realistas pretenden ingresar a Tungasuca por Chumbivilcas, las mujeres de Acos han impedido a los realistas trasponer el puente Pilpinto sobre el Apurímac, pero los soldados se hallan al límite de sus fuerzas y comienzan a desbandarse. Micaela considera que Tupac Amaru posibilita estos avances realistas con su ausencia, que distrae sus días en regiones de poca importancia, que urge su regreso y tomar el mando de sus huestes. Difícil comprender que las pocas fuerzas K'anas comprometidas con Tupac Amaru, huérfanas del apoyo de las vecinas Paruro, Quispicanchis y Chumbivilcas, necesitaran el apoyo de las naciones del altiplano sureño.

Tupac Amaru retornó y escribió al obispo Moscoso exigiéndole rendir la ciudad del Cusco a fin de evitar



Micaela Bastidas. Óleo de Nuñez Ureta.



Diego Cristobal Tupac, primo de Tupac Amaru. Iglesia de Yanacoca.

el baño de sangre y el saqueo de la ciudad. Concede un plazo de 12 horas que, vencido, tomaría a fuego y sangre la antigua capital de los Incas.

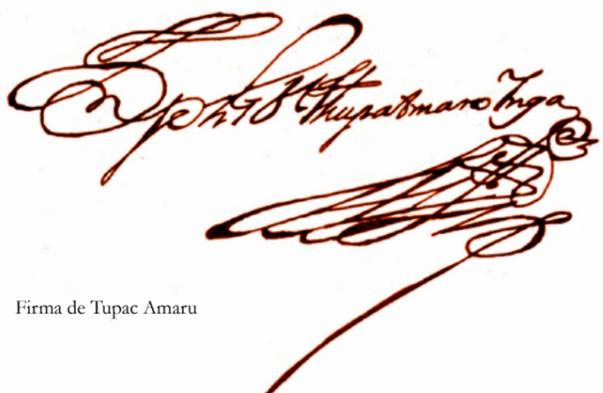
Las noticias que llegaban no eran alentadoras. Los líderes rebeldes Nicolás Sanca y Andrés Ingaricona habían sido derrotados en la batalla de Mananchili perdiendo decenas de hombres. La incursión de Diego Cristóbal en Paucartambo y el Valle Sagrado había sido desastrosa, cruel y desordenada. El corregidor de Urubamba les había infligido doscientos muertos, y Mateo Pumacahua, cacique de Chinchero, se había sumado a la defensa realista. Los rebeldes atacaron Calca, ingresaron al templo y mataron a todo hombre o mujer por el solo hecho de ser blancos. Los realistas contraatacaron, causaron trescientos muertos y de modo sumario decapitaron a treinta rendidos.

Finalmente, Tupac Amaru se encaminó al Cusco con su ejército de cuatro mil indios. Pero 1781 comenzaba mal para el Inca. La columna que marchaba por el valle dirigida por Antonio Castelo fue derrotada por Joaquín Valcárcel en la Batalla de Saylla ocasionando la pérdida de cuatrocientos hombres. El 6 de enero, el Inca alcanzó las cumbres del monte Piccho

desde donde divisó la antigua capital de los Incas. Como primera acción envió cartas al obispo Moscoso y a los cabildos. Ofreció respetar vidas y fortunas de entregarse pacíficamente la ciudad. Concedió doce horas de plazo para la rendición, vencido el cual ingresaría violentamente y pasaría a cuchillo a sus habitantes. Pero no ingresó, vencido el plazo repitió el ultimátum. Entretanto, en escaramuzas menores sus tropas enfrentaron a un escuadrón de doscientos mulatos llegados de Lima, y eliminaron a quince. En esas horas de espera comenzó a comprobar que el Cusco no se

entregaría fácilmente. La ciudad disponía de dos mil combatientes preparados y contaba con el apoyo de indios provenientes de Anta, Chinchero y Maras. Por si fuera poco, cinco mil indios de la vecina Paruro se dirigían a defender el Cusco.

Estaba comprobando que los pueblos vecinos no lo apoyarían; por el contrario, levantarían rejonos contra él y su proclamada hermandad de criollos, mestizos e indígenas. Estos pueblos vecinos mantenían con el Cusco nexos comerciales que estaban por encima de una romántica armonía de clases en la estratificada sociedad colonial. No pondrían en riesgo esos vínculos vitales por muy opresor que fuera el Cusco. Era el caso de los Chilques-Masques de Paruro que



Firma de Tupac Amaru

lo abastecían de trigo y maíz y se abastecían a la vez de coca; el caso de Velille y Santo Tomás y las provincias de Chumbivilcas recibían el trigo y el maíz de Paruro y entregaban sus lanas y los textiles de sus obrajes. Un caso extremo lo constituían los pueblos del Valle Sagrado, ricos abastecedores de maíz que difícilmente podían compartir los deseos de los K'anas cuyas tierras apenas daban para una pobre ganadería y condenaba a sus hombres al arrieraje y otras ocupaciones secundarias. Tupac Amaru había confiado en la justicia de su causa, en que su presencia y prédica le ganarían voluntades. Pero en las alturas del Piccho y frente a la capital de los Incas, contempló la realidad. El apoyo requerido no se levantaría de esa ciudad.

Levantó el sitio y silenciosamente emprendió la retirada. 10 de enero de 1781. Tal hecho fue tomado como una derrota, sus tropas comenzaron a disminuir a medida que dejaba el Cusco atrás. El retroceso llevó el desaliento a su gente, y alentó a los españoles a tomar acciones y capturar al rebelde. Entre tanto, se aproximaban las tropas de Lima conducidas por el mariscal del Valle y el Visitador Areche. Entre el 10 y el 15 de ese mes pasa por Paruro, lo castiga y luego llega a Tungasuca. El 17 de enero se entera de que los españoles de Sicuani comenzaban a poner precio a su cabeza, Tupac Amaru decide entonces marchar hacia las alturas de Arequipa con la esperanza de conseguir apoyo. En una carta a un sacerdote de su confianza manifestó no haber atacado el Cusco por no matar a inocentes, y que si tuviera mil vidas, las daría todas «en alivio del bien común, expeliendo solo a los corregidores y a todos los chapetones...». Se liberaba del incendio del templo de Sangarará «los caballeros que vinieron anduvieron como unos bárbaros, porque habiéndose introducido estos en dicha iglesia iniciaron la Guerra de allí y tiraron un cañonazo del cual mataron seis indios en el cementerio de la iglesia. Yo llevaba ánimo que nadie pereciese /.../ y quiso Dios que la misma pólvora que introdujeron adentro, prendiera fuego a la iglesia y la consumiera».

Micaela Bastidas, la tenaz y fiel compañera, confiaba en que los malos momentos pasarían, en que las tropas se reorganizarían y volverían a tomar el Cusco.

Confiaba en los capitanes rebeldes que le informaban los movimientos del enemigo. A fines de enero Ramón Ponce informó que los realistas apoyados en los realistas de Paruro amenazaban atacar sus bases de Velille y Capacmarca. Para evitarlo, él destruía los puentes sobre el Apurímac. Julián Escalante de Acos enviaba armas, alimentos y prendas a los luchadores de Tinta. Tomás Parvina de Chumbivilcas preparaba un ataque a Cotabambas donde los curas armaban un ejército. Tomasa Tito Condemayta había rechazado al enemigo defendiendo el puente Pilpinto con las mujeres de Acos. Mas no todas eran buenas noticias. Diego Tupac Amaru había sido expulsado de Calca y Yucay por Mateo Pumacahua, cacique de Chinchero. Mil hombres perdidos y la mala fama de haber atacado a la población inerme en calles, plazas y aun en el templo.

Tupac Amaru enfiló hacia el Altiplano. Ahora que buena parte de su gente comenzaba a abandonarlo tras la frustrada toma del Cusco, era menester rehacer sus filas. En Ayaviri y Pucará lanzó sus proclamas, en Azángaro corrió al cacique Diego Choquehuanca que preparaba un ejército para impedir su ingreso al altiplano. Finalizaba febrero cuando el Titicaca se alborotó con los levantamientos de Oruro, Larecaja, Chucuito y Juli. Los pueblos hacían suyo el llamado de Tungasuca, generaban sus propias dirigencias.

EL 17 DE ENERO SE ENTERA DE QUE LOS ESPAÑOLES DE SICUANI COMENZABAN A PONER PRECIO A SU CABEZA, TUPAC AMARU DECIDE ENTONCES MARCHAR HACIA LAS ALTURAS DE AREQUIPA CON LA ESPERANZA DE CONSEGUIR APOYO. EN UNA CARTA A UN SACERDOTE DE SU CONFIANZA MANIFESTÓ NO HABER ATACADO EL CUSCO POR NO MATAR A INOCENTES, Y QUE SI TUVIERA MIL VIDAS, LAS DARÍA TODAS «EN ALIVIO DEL BIEN COMÚN, EXPELIENDO SOLO A LOS CORREGIDORES Y A TODOS LOS CHAPETONES...».

Hasta que el 25 de febrero ingresaron solemnemente al Cusco el visitador José Antonio de Areche y el mariscal José del Valle a la cabeza de las fuerzas enviadas para el sometimiento de la rebelión. La ciudad los recibió con aclamaciones y misas de honor. En los siguientes días, Areche agradeció a los curas de Cotabambas haber logrado el retroceso de las fuerzas de Parvina, nombró capitán de los ejércitos al cacique de Chinchero, ofreció indultar a quienes abandonaran al rebelde y volvieran al orden, excluidos Tupac Amaru y su círculo de colaboradores. Ofreció premios por la entrega del rebelde y su mujer.

Tupac Amaru escribió a Areche pidiendo absolver en paz la demanda de los pueblos. Negó que sus intenciones hubieran sido demoler el Cusco, o enfrentarse al monarca, menos a la Iglesia. Reclamó la eliminación de los repartos, de los corregidores, de las mitas y los tributos. Areche le respondería días después. Los repartos estaban extinguidos y los corregimientos y las mitas serían pronto derogados. Las fuerzas pacificadoras se hallaban en marcha por lo que le planteó «sujetarse y rendirse por sí propio a que las leyes justas del Estado le miren con misericordia, y le carguen las penas que merece con la piedad que acostumbran tener en su ejercicio antes que caiga Vuestra Merced en el lazo que está dispuesto para que experimente el rigor de ellas».

Dicho esto, dispuso la movilización de sus diecisiete mil hombres, de los que doce mil eran indígenas. Sabía que los hombres del rebelde no alcanzaban a mil doscientos. Por esos días Micaela envió a Tinta lo conseguido: quinientos cartuchos, nada de pólvora, dos cestos de coca y sus bendiciones.

En las alturas de Chumbivilcas Tomás Parvina recibió un exhorto de los sacerdotes que le pedían presentarse secretamente ante el corregidor de ese pueblo, quien lo libraría de la excomunión y perdonaría su rebeldía. Parvina respondió que como indio no era pasible de una excomunión. No estaba contra Dios ni contra el rey y no se sometería a un Visitador general que llegaba a destruir pueblos, matar gente y criminalizar a quienes lo único que hacían era defender sus derechos. Los sacerdotes ya estaban con sus tro-

pas tras Parvina y Bermúdez, que se defendieron en la Batalla de Itani, alturas nevadas de Santo Tomás, Chumbivilcas. El resultado fue doscientos rebeldes muertos en batalla y mil pasados a cuchillo. Tomás Parvina y Felipe Bermúdez fueron decapitados, sus cabezas paseadas por la plaza de Santo Tomás donde los curas leyeron la promesa de indulto a la aterrorizada población, luego enviadas al Cusco como un presente al Visitador.

El ejército realista avanzaba con penurias hacia Tungasuca, con la nieve en las rodillas, sin hallar alimentos, calentándose con boñigas de buey, curando sus heridas con sus orines, cuando fue atacado en Sullumayo. El éxito definitivo de los rebeldes, que planearon otro ataque sorpresa tipo Sangarará, se frustró por la delación de un traidor.

El 6 de abril, las tropas rebeldes eran derrotadas en Checacupe, Tupac Amaru detenido en Langui por su coronel Ventura Landaeta y entregado con su mujer y dos de sus hijos. Sesenta y siete seguidores eran colgados de modo sumario y decapitados «para público escarmiento». El Visitador fue hasta Urcos, distante una jornada del Cusco, a recibir al reo y entró con él en triunfo disfrutando las aclamaciones públicas. Luego de haberlos hecho reconocer la horca, fueron bajados de las mulas en las puertas del cuartel. «El visitador previno a Tupac Amaru, su mujer e hijos que se despidieran para siempre, porque ya no se verían, ni se juntarían hasta la eternidad».

Si bien los alcances de Sangarará pudieron haber concluido con los Tupac Amaru en el cadalso, sus muertes crueles y la dispersión de sus miembros por los pueblos y escenarios de la rebelión, multiplicaron sus efectos e iniciaron otra etapa, más cruel y más sangrienta. La intransigencia de Areche ocasionó el posterior baño de sangre por no atender el pedido de diálogo del rebelde, reflexionó el mariscal José del Valle.

La rebelión en el Alto Perú tuvo el mismo origen, mismo objetivo, pero propio desarrollo y propias dirigencias. Al revés de la rebelión de Tupac Amaru que llamaba a una hermandad de criollos, mestizos



Muerte de Tupac Amaru

e indígenas, las siguientes descartaron esa coexistencia y demandaron la expulsión de todo elemento no indígena. La revolución de Tupac Catari estalló en marzo de 1781 con la toma de Sica Sica, Carangas, Pacajes, Omasuyos, Chucuito, y con un sitio a La Paz que duró 109 días. Al conocerse la captura de Tupac Amaru los levantados aimaras e incas atacaron las poblaciones de mayoría española y aplicaron una violencia vengativa. Empapelaron las iglesias con pasquines que aclamaban a Tupac Amaru, regaron las calles de degollados españoles, criollos y mestizos, colgaron en las plazas cuerdas con cabezas de mujeres españolas decapitadas. No escapó alma que tuviera rostro de español. Meses después, agosto de 1781, Andrés Tupac Amaru dirigió el cerco, inundación y baño de sangre en Sorata. De cinco mil habitantes sobrevivieron sesenta. Ante la amenaza de la invasión a Puno, José del Valle decidió evacuar a los ocho mil habitantes al Cusco. Doloroso éxodo, demoró cuarenta días y ocasionó mil quinientas muertes.

Las consecuencias de Sangarará, multiplicadas por la violencia desencadenada, alcanzarían el próximo si-

glo, y estarían presentes en Junín y Ayacucho, con otros actores mas con los mismos ideales.

En mayo de 1825, reaparecería Juan Bautista Tupac Amaru tras cuarenta años de cautiverio y resumiría en unas líneas su gratitud a Simón Bolívar libertador: «me obliga un doble motivo a manifestar mi corazón lleno del más alto júbilo, cuando he sido conservado hasta la edad de ochenta y seis años, en medio de los mayores trabajos y peligros de perder mi existencia, para ver consumada la obra grande y siempre justa que nos pondría en el goce de nuestros derechos y nuestra libertad; a ella propendió Don José Gabriel Tupac Amaru, mi tierno y venerado hermano, mártir del Imperio peruano, cuya sangre fue el riesgo que había preparado aquella tierra para fructificar los mejores frutos que el Gran Bolívar había de recoger con su mano valerosa y llena de la mayor generosidad».

Otros tiempos comenzaban, otras esperanzas comenzaban a madurar, y otras frustraciones también.\*

# CIEN AÑOS DE ÁLVARO MUTIS

Marco Martos

UN ESCRITOR DEL TALENTO DE ÁLVARO MUTIS PUDO NACER EN CUALQUIER LUGAR, PERO LOS DIOSES ESCOGIERON QUE FUERA EN BOGOTÁ, EN 1923, DE MANERA QUE CELEBRAMOS AHORA EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO, LA BELLEZA SORPRENDENTE DE SU MAGNÍFICA POESÍA, SUS INSÓLITAS DESCRIPCIONES DE LAS TIERRAS DEL TRÓPICO, SU VIDA AVENTURERA EN COLOMBIA Y EN MÉXICO, SU CAPACIDAD DE SOBREVIVIR Y REHACERSE EN MEDIO DE CIRCUNSTANCIAS TRÁGICAS. LAS LÍNEAS QUE SIGUEN PROPONEN UN ACERCAMIENTO A SUS TEMAS Y ASUNTOS FAVORITOS: EL MISTERIO DEL PODER EN LA VIDA DE LOS HOMBRES, EL AMOR A LAS PALABRAS, LA CONCIENCIA DE FINITUD DE TODAS LAS APE- TENCIAS HUMANAS.

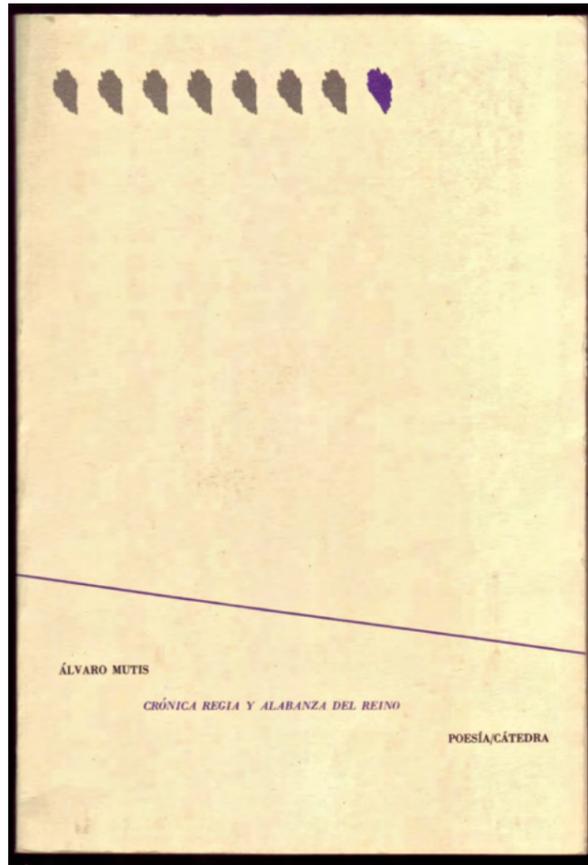
**D**esde hace algunas décadas, existe en los lectores de poesía hispanoamericana, así como entre los propios poetas y los críticos que marchan a la vera de lo que hogaño se escribe, un cierto consenso sobre la poesía escrita en castellano en América, a la que globalmente se considera de bastante calidad y suficientemente diferenciada de la que se realiza en otras latitudes. Dentro de esa tónica, ha hecho fortuna un título

de Saúl Yurkievich, Fundadores de la nueva poesía latinoamericana, que trata sobre Huidobro, Vallejo, Borges, Neruda, Girondo y Paz, elección arbitraria como tantas otras posibles, pero que tiene su razón de ser en la persistencia de estos escritores, tanto en el gusto del lector común como en la preferencia de los especialistas que escriben sesudos ensayos, y en los propios poetas que reconocen una línea que viene

del pasado y que persiste en la dicción de hoy. Junto a estos nombres, de muchas maneras célebres, hay otros poetas que podríamos llamar de tradición marginal, desconocidos durante mucho tiempo por el gran público, a pesar de ser muy apreciados en círculos minoritarios de todos los países de habla hispana. Uno de ellos es el colombiano Álvaro Mutis, nacido en 1923, quien solamente a partir de 1980 empezó a



Álvaro Mutis en Biarritz, 1995.



gozar de alguna popularidad, aumentada considerablemente a raíz de la obtención del Premio Cervantes en el 2001. Otros marginales antes que él, como su compatriota León de Greiff o los peruanos Martín Adán, César Moro y Emilio Adolfo Westphalen, a pesar de su depurada poesía, no consiguieron vencer totalmente la indiferencia editorial por la poesía tanto en España como en Hispanoamérica. Mutis y los poetas mencionados tienen en común un cultivo riguroso de la palabra y una cierta lejanía, indiferencia, podría decirse, por los temas cívicos, por la discusión sobre las formas de gobierno más convenientes para nuestros pueblos, aventurándose, más bien, en el periplo individual de los seres humanos, en lo que hace cualquier persona en sus días que no son otra cosa que la víspera de la muerte. Esta es una razón, también, para explicar la escasa fortuna, en cuanto a lectoría, de uno de los poetas más originales de América del Sur, sobre todo entre los años sesenta y ochenta del pasado siglo. Esos eran tiempos en los que la poesía que se difundía más era la de aquellos que se ocupaban de asuntos civiles, que discutían en sus versos

los temas de la revolución. Fue un momento de auge para poetas como Ernesto Cardenal, Nicolás Guillén, Nicanor Parra, quienes, de una manera u otra, hablaban en poesía de la necesidad de una militancia, mientras que otros líricos, los de la opacidad, como Eliseo Diego, Lezama Lima, como el propio Mutis, permanecían limitados a las ediciones de pocos ejemplares, con un prestigio secreto, pero no consolidado. Para Mutis, fue necesario empezar a ganar premios internacionales de prestigio como el Príncipe de Asturias de Poesía (1997) o el Premio Cervantes (2001) para llegar a amplios círculos de lectores. Junto a ello, el hecho de haberse convertido en narrador, sin descuido de su impulso lírico, lo hizo popular entre otro tipo de lectores.

*La noche del cuartel fría y señera vigila a sus hijos prodigiosos.  
La arena de los patios se arremolina y desaparece en el fondo del cielo.*

*En su pieza el Capitán rechaza las oraciones  
y olvida sus antiguas culpas, mientras su perro orina  
contra la tensa piel de los tambores.*

*En la sala de armas una golondrina vigila  
insomne las aceitadas bayonetas.*

*Los viejos búsaes resucitan para combatir  
a la dorada langosta del día.*

*Una lluvia bienhechora refresca el rostro  
del aterido centinela que hace su ronda.*

*El caracol de la guerra prosigue su arrullo interminable.*

El poema que hemos copiado pertenece al libro *La balanza*, escrito por Alvaro Mutis junto con Carlos Patiño en 1947; los libros siguientes, *Los elementos del desastre* (1953) y *Los trabajos perdidos* (1960), homeopáticos también, nos muestran a un poeta maduro, de golpe, de profundo estoicismo, de elegante desesperanza, uno de aquellos convencidos de que el único poder de la poesía es el más aleatorio, el de la palabra vertida en soledad y recogida por otro solitario, ya que lo único que corresponde al linaje humano es la derrota:

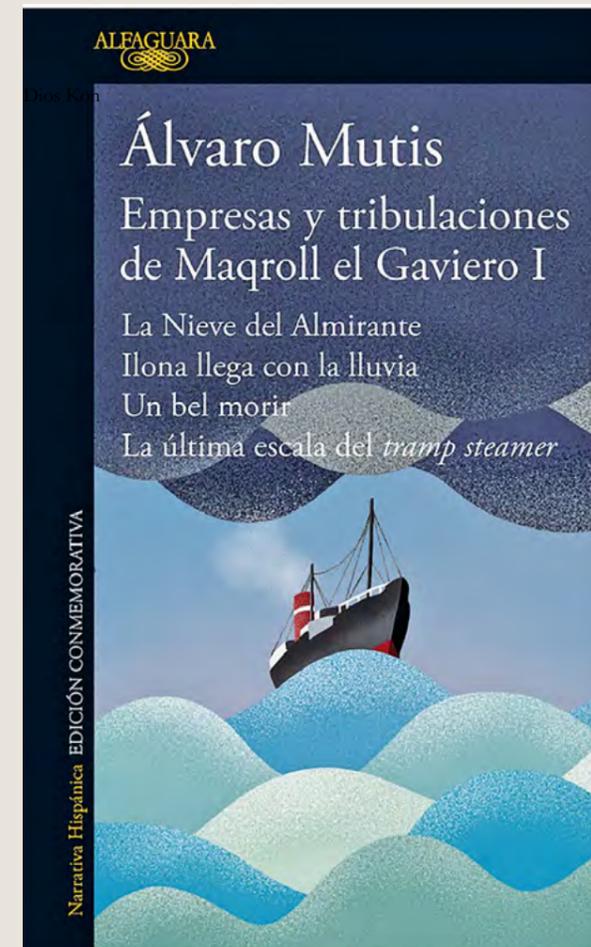
*No mezcles tu miseria en los asuntos de cada día.*

*Aprende a guardarla para las horas de tu solaz  
y teje con ella la verdadera,  
la sola materia perdurable  
de tu episodio sobre la tierra.*

En el poema titulado «Los trabajos perdidos», Mutis escribe que en lo oscuro se mezclan ciudades, olores, tapetes, iras, ríos y que ahí crece la planta del poema: «Una seca y amarilla hoja prensada en las páginas de un libro olvidado, es el vano fruto que se ofrece. La poesía substituye, la palabra substituye, los vientos y las aguas substituyen la derrota se repite a través de los tiempos ¡ay sin remedio!»: la derrota omnipresente es la clave en cada imagen musical que nos envuelve.

### LA VISIÓN TROYANA

Leyendo a Mutis, cualquiera puede reconocer la tradición moderna a través de sus nombres más ilustres, Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, pero, sobre todo, existe lo que podemos llamar una visión troyana del mundo: el desgaste permanente de lo vivido, de la materia humana, y la presencia inescrutable de la muerte. En ese sentido, el poema más evidenciador



EN EL POEMA TITULADO «LOS TRABAJOS PERDIDOS», MUTIS ESCRIBE QUE EN LO OSCURO SE MEZCLAN CIUDADES, OLORES, TAPETES, IRAS, RÍOS Y QUE AHÍ CRECE LA PLANTA DEL POEMA: «UNA SECA Y AMARILLA HOJA PRENSADA EN LAS PÁGINAS DE UN LIBRO OLVIDADO, ES EL VANO FRUTO QUE SE OFRECE. LA POESÍA SUBSTITUYE, LA PALABRA SUBSTITUYE, LOS VIENTOS Y LAS AGUAS SUBSTITUYEN LA DERROTA SE REPITE A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS ¡AY SIN REMEDIO!»: LA DERROTA OMNIPRESENTE ES LA CLAVE EN CADA IMAGEN MUSICAL QUE NOS ENVUELVE.



de la posición del poeta frente al mundo es el titulado «Poema de lástimas a la muerte de Marcel Proust». El poema no necesita ninguna explicación para los proustianos: la ruina del tiempo y de las costumbres en la frágil materia de los años fue la quimera que quiso aprisionar el novelista francés; para conseguir su sueño, no titubeó en acelerar el deterioro de sus carnes; así, muchos años más tarde, Álvaro Mutis recoge el instante mismo de la muerte de Marcel Proust, lo convierte en materia artística, le otorga la vida precaria y hermosa que tiene todo texto que merece el nombre de literario. A continuación, el final de ese magnífico texto:

*El silencio se hace en tus dominios,  
mientras te precipitas vertiginosamente  
hacia el nostálgico limbo donde habitan  
a la orilla del tiempo tus criaturas.  
Vagas formas cruzan por tu rostro  
a medida que ganas a la muerte  
una nueva porción de tus asuntos  
y, borrando el desorden de una larga agonía,*

*surgen tus facciones de astuto cazador babilónico,  
emergen del fondo de las aguas funerales  
para mostrar al mundo  
la fértil permanencia de tu sueño,  
la ruina del tiempo y las costumbres  
en la frágil materia de los años.*

#### ESCRITOS SOBRE CÉSAR BORGIA

Hemos señalado que un poeta como Álvaro Mutis suele desatenderse de los asuntos del poder, eso es verdad, sobre todo si nos atenemos a la estadística. En poesía, hay pocas páginas de Mutis donde se aluda al poder, a la forma de gobierno que le gustaría para nuestros países. Cuando mucho se le apura en las entrevistas que suele conceder en los últimos años a raíz de la vertiginosa popularidad que tiene ahora en el siglo XXI, manifiesta su admiración por la monarquía y por la figura de César Borgia, quien, como se sabe, es el modelo principal para *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo. En un raro texto que puede encontrarse en internet Mutis, después de hacer un esbozo biográfico de César Borgia, lo considera una

personalidad radiante del Renacimiento italiano sobre la que se ha vertido un sucio caudal de literatura barata, de santurronería hipócrita y de oscura necesidad. Sostiene también que este príncipe y guerrero que buscó con avidez el poder lo logró sin tener en cuenta los medios usados para conseguirlo. Nunca dijo que su único compromiso era con los desvalidos ni prometió garantías a los banqueros e industriales ni pensó que todos los hombres son iguales y tienen semejantes derechos para elegir a sus gobernantes, es decir, jamás engañó a nadie sobre sus intenciones, que fueron siempre claras y simples: obtener el poder y conservarlo a toda costa. Agrega Mutis que es un poco difícil de explicar, pero confiesa que prefiere mil veces ser gobernado por el Valentino que por la complicada urdimbre burocrática del estado moderno. Cuestión de gustos, asegura, y de saberlo pensar un poco a la luz de los últimos ciento cincuenta años de historia universal.

En su libro *Emisarios* (1984), Mutis escribió un poema sobre César Borgia que titula «Funeral en Viana». Entresacamos algunos versos:

*Hoy entierran en la iglesia de Santa Maria de Viana  
a César, Duque de Valentinois. Preside el duelo  
su cuñado Juan de Albret, Rey de Navarra.  
En el estrecho ámbito de la iglesia  
de altas naves de un gótico tardío,  
se amontonan prelados y hombres de armas.  
Un color a cirio, a rancio sudor, a correaes  
y arreos de milicia, flota denso en la lluviosa  
madrugada,  
(...)  
César yace en actitud de leve asombro,  
de incómoda espera. El rostro lastimado  
por los cascos de su propio caballo  
conserva aún ese gesto de rechazo cortés,  
de fuerza contenida, de vago fastidio,*



Con García Márquez

que en la vida le valió tantos enemigos.  
La boca cerrada con firmeza parece detener  
a flor de labios una airada maldición castrense.

(...)

Cómo sorprende este silencio militar y dolorido  
ante la muerte de quien siempre vivió  
entre la algarabía de los campamentos,  
el estruendo de las batallas y las músicas  
y risas de las fiestas romanas. Inconcebible  
que calle esa voz, casi femenina, que con el acento  
recio y pedregoso de su habla catalana,  
ordenaba la ejecución de prisioneros,  
recitaba largas tiradas de Horacio  
con un aire de fiebre y sueño o murmuraba  
al oído de las damas una propuesta bestial

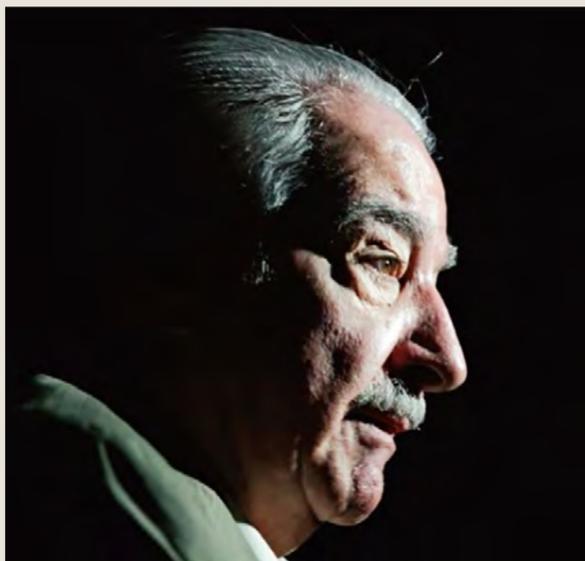
(...)

No estaba la muerte en sus planes.

La suya, al menos. A los treinta y dos años  
muy otras eran su preocupaciones y viglias.

(...)

Juan de Albret y su séquito asisten  
al descenso a tierra sagrada de quien en vida  
fue soldado excepcional, señor prudente y justo  
en sus estados, amigo de Leonardo da Vinci,  
ejecutor impávido de quienes cruzaron su camino,  
insaciable abrevador de sus sentidos  
y lector asiduo de los poetas latinos:  
César, Duque de Valentinois, Duque de Romaña,



*Gonfaloniero Mayor de la Iglesia,  
digno vástago de los Borja, Milá y Montcada,  
nobles señores que movieron pendón  
en las marcas de Cataluña y de Valencia  
y augustos prelados al servicio de la Corte de Roma.  
Dios se apiade de su alma.*

En varios de sus poemas, pero de modo especial en dos que hemos mencionado, el de Marcel Proust y el de César Borgia, Mutis coloca al personaje frente a la muerte, circunstancia propicia para hacer el recuento de sus hechos. Proust, fiel a la literatura, da vida a sus personajes, incluso en vísperas de su muerte, y César Borgia, en plena flor de la edad, tiene una conducta transparente: la búsqueda del poder. No obstan-

EL 25 DE MARZO DE 2002, LOS REYES DE ESPAÑA OFRECIERON UNA RECEPCIÓN EN HONOR DE ÁLVARO MUTIS, QUIEN ACABABA DE RECIBIR EL PREMIO CERVANTES. DESPUÉS DE LOS SALUDOS, LA MULTITUD SE DESPERDIGÓ POR LOS SALONES. UN VERTIGINOSO PARLOTEO INUNDÓ EL PALACIO DE ORIENTE EN MADRID; MUTIS SE VOLVIÓ INHALLABLE. DESPUÉS DE MUCHO TRAJINAR, ALGUNOS LO ENCONTRARON EN EL RECINTO MÁS ALEJADO, RODEADO DE UNAS CUANTAS PERSONAS, HABLANDO COMO UN CONTERTULLIO MÁS EN UNA VELADA DE SU COLOMBIA NATAL. ESTABA EN EL CENTRO DEL PODER DE ESPAÑA, PERO AUN ASÍ HUÍA DEL OROPEL, COMO LO HA HECHO A LO LARGO DE DÉCADAS, UNO DE SUS SECRETOS PARA SER EL ADMIRADO POETA QUE ES.



te, en el poema, si bien está presente toda la carga histórica que conocemos del personaje se privilegian los detalles que rodean su muerte y las minucias de los funerales. Detrás, está la enorme admiración que le tenían sus pares y sus soldados, las mujeres y los hombres que lo conocieron. Con mano maestra, esa misma que le permite saltar con admirable facilidad del verso a la prosa y de la prosa al verso, Mutis va describiendo cada uno de los detalles.

Es un poema de contrastes que pide misericordia para un hombre que no tuvo misericordia, perdón y vida eterna para quien segó tantas vidas. Borgia, infiel a todas las causas y a todas las personas, aparece como fiel a su apuesta de vida: la búsqueda del poder.

La poesía se ha convertido en el siglo XX, y en lo que va de transcurrido el siglo XXI, en una actividad marginal. Ser poeta es un camino equivocado para tener éxito. Al ser la poesía expresión de esa marginalidad, consigue preservar a los poetas en los resquicios del sistema: ahí están, escuchando su propia voz junto a unos cuantos seguidores. Sin embargo, unos cuantos de estos poetas, merced a un gran esfuerzo, salen de esa cárcel de escasa difusión en la que han sido ahorrados y reciben premios que bien merecen, ediciones que hubieran deseado en sus comienzos. Álvaro Mutis es de esta laya de poetas. Recibe uno y otro premio y permanece indiferente en su propio mundo, ahí está con Maqroll el Gaviero, nacido de su pluma, con Proust, con Borgia, en su féretro en Viana, con Maimónedes, en una calle de Córdoba.\*

# ¿CELEBRARLO O LAMENTARLO?

Adela Tarnawiecki

ERAN LAS ONCE DE LA NOCHE CUANDO ALLÁ EN LA PEQUEÑA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA, EN LA REPÚBLICA DOMINICANA, SONIA VÁSQUEZ, JOVEN DE 35 AÑOS, COMENZABA LAS LABORES DE PARTO EN LA MATERNIDAD DEL PUEBLO, ATENDIDA POR EL DOCTOR MICHAEL TRINIDAD. ELLA JAMÁS IMAGINÓ QUE SU EXPERIENCIA PERSONAL SE IBA A CONVERTIR EN UN ACONTECIMIENTO COMENTADO EN TODOS LOS DIARIOS Y TELEVISIONES DEL MUNDO.

**H**abía una razón fundamental para que el nacimiento del pequeño Damián marcara este acontecimiento del martes 15 de noviembre de 2022, como algo especial, un hito, que podríamos celebrar o tal vez más bien lamentar por lo que podría significar. Resulta que su venida al mundo señalaba el nacimiento número ocho mil millones de personas en la tierra. Es tan solo un número, una marca, una raya en una estadística, a la que se ha llegado en la línea casi vertical del crecimiento poblacional del mundo, ligeramente arqueada en los últimos tiempos por el control de la natalidad y las limitaciones que imponen los recursos de la tierra.

Thomas Malthus, el economista británico, dijo en 1798 que los recursos de la Tierra eran escasos para el crecimiento de la población. Le dio una expresión matemática a su información: «Mientras que la

población humana crece según una progresión geométrica, la capacidad de aprovechar los recursos del planeta crece al ritmo de una progresión aritmética», mucho más lentamente. Esto significa que si la población crece a un ritmo acelerado, la tierra no producirá suficiente alimento para mantenerla. Por una parte las guerras, las pestes, las hambrunas se han encargado de limitar el crecimiento

poblacional, mientras que por la otra las nuevas tecnologías, la medicina moderna, la industrialización, el mejor aprovechamiento del espacio y del agua salvan vidas y ayudan a aumentar la pobla-

ción. La Tierra tiene un límite de carga, es decir, un número máximo de individuos a los que puede sustentar de forma segura. No debemos olvidar que seguimos sujetos a los límites de la biosfera,



Nacimiento, pintura en acrílico, Arte popular de Xalilda, México



Gregor Mendel, cromag y denisovanos

por lo que conviene administrar de manera apropiada nuestro consumo creciente de recursos naturales, de lo contrario sobrevendrían graves guerras y hambrunas que diezmarían a la humanidad. Este catastrófico panorama podría desembocar en una extinción de la especie humana, pronosticado por Malthus para el año 1880.

Pero sucede que Malthus se equivocaba porque no tomó en cuenta la posibilidad de una transformación en los patrones demográficos derivados de cambios sociales, culturales, económicos y tecnológicos. Y se sigue equivocando, como la paloma de Alberti: *Se equivocó la paloma, se equivocaba.*

Sin embargo, ahora que con el nacimiento de Demián hemos alcanzado el número de ocho mil

millones de personas en la tierra, los científicos comienzan a preguntarse, ¿dónde está el límite máximo que tiene la Tierra para «producir alimentos que sustenten al hombre»? ¿Cuándo alcanzaremos ese punto de no retorno? ¿Es inevitable el fatídico final que imaginó Malthus?

No tenemos una respuesta segura, aunque muchos científicos piensan que ese límite está entre los 9.000 y los 10.000 millones de personas. Nos estamos acercando peligrosamente al límite.

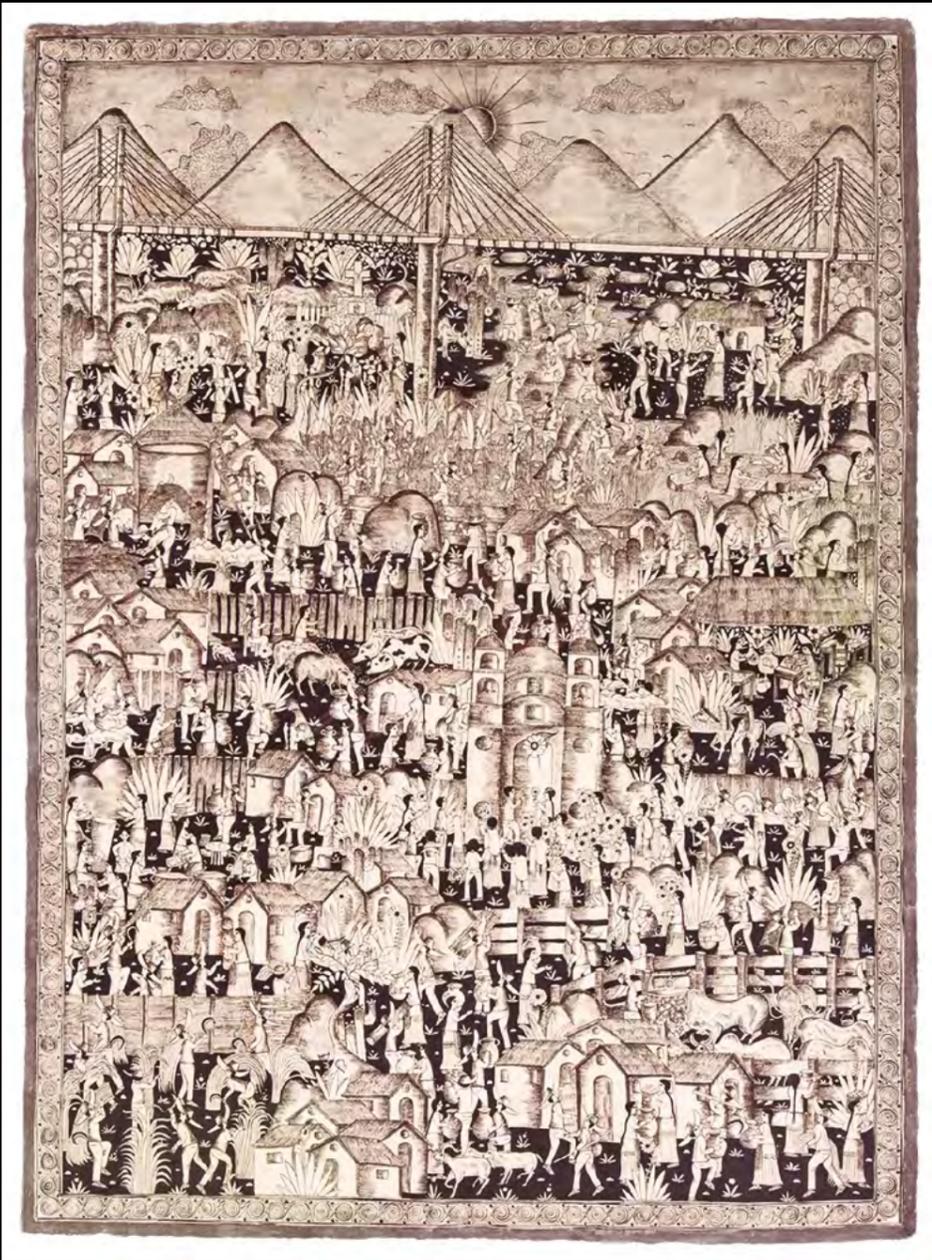
En la larga historia de la evolución humana ha habido factores que han favorecido y otros impedido el crecimiento de la población. Algunos científicos piensan incluso en la posibilidad de una civilización muy avanzada que habitó la tierra en tiempos

remotos y en algún momento desapareció sin dejar rastro, aunque esta teoría es poco probable. Al fin y al cabo, la Tierra tiene unos 4.500 millones de años, tiempo suficiente para que se den las condiciones adecuadas para el crecimiento poblacional en algunos casos o para su disminución y hasta extinción. Entre los factores favorables y desfavorables que afectaron nuestra demografía a lo largo del tiempo, están los varios grupos de homínidos que se cruzaron con nuestros antepasados hace cientos de miles de años. Entre ellos se encuentran los neandertales que se extendieron desde el Mediterráneo hasta Siberia. Eran muy inteligentes, con cerebros de media más grandes que los del *Homo sapiens*. Se extinguieron no por una causa única sino por la combinación de varios factores, entre ellos la aparición del *Homo sapiens*, por los cambios climáticos y por su propia estructura social. En su forma el cerebro neandertal era similar al del *Homo sapiens* con los que convivieron, pero tenían una estructura cerebral distinta, centrada en gran parte en la visión que favorecía la caza, en detrimento de otras funciones como los vínculos sociales, que al no reforzarlos los convertían en seres vulnerables. En cualquier caso, los humanos que hoy poblamos la Tierra tenemos entre el uno y el cuatro por ciento de ADN neandertal, señal no de ser sus descendientes directos sino el resultado de cruces entre ellos y los *Homo sapiens* con quienes convivieron.

Otro grupo de homínidos con el que compartimos ADN, son los denisovanos, unos parientes de los humanos modernos que vivieron en Siberia y el Este de Asia, extintos mucho antes que los neandertales. Estos últimos se diferenciaron de los humanos modernos hace unos 370 mil años, mientras que los denisovanos lo hicieron hace unos 700 mil años.

El porcentaje de ADN neandertal en humanos modernos es cero o cercano al cero en personas de poblaciones africanas, y alrededor de 1 a 2% en personas de origen europeo o asiático. El porcentaje de ADN denisovano es mayor en la población de Melanesia (4 a 6%), más baja en otras poblaciones del sureste de Asia y las islas

EL PORCENTAJE DE ADN NEANDERTAL EN HUMANOS MODERNOS ES CERO O CERCANO AL CERO EN PERSONAS DE POBLACIONES AFRICANAS, Y ALREDEDOR DE 1 A 2% EN PERSONAS DE ORIGEN EUROPEO O ASIÁTICO. EL PORCENTAJE DE ADN DENISOVANO ES MAYOR EN LA POBLACIÓN DE MELANESIA (4 A 6%), MÁS BAJA EN OTRAS POBLACIONES DEL SURESTE DE ASIA Y LAS ISLAS DEL PACÍFICO, Y MUY BAJA O INDETECTABLE EN OTRAS PARTES DEL MUNDO. SIN EMBARGO, SABEMOS QUE EL HOMO SAPIENS SE APAREÓ CON LOS DENISOVANOS EN NUMEROSAS OCASIONES. ESTE MESTIZAJE BENEFICIÓ DE ALGUNA FORMA A LOS HUMANOS DE HOY, PORQUE LA VARIEDAD DE CROMOSOMAS FAVORECE AL SISTEMA INMUNOLÓGICO, ESPECÍFICAMENTE, EN LA EVOLUCIÓN DEL SISTEMA INMUNE INNATO, QUE SIRVE COMO PRIMERA LÍNEA DE DEFENSA DEL CUERPO CONTRA LAS INFECCIONES.



Arte popular mexicano, dibujo sobre papel. Vista de Xalitla

del Pacífico, y muy baja o indetectable en otras partes del mundo. Sin embargo, sabemos que el *Homo sapiens* se apareó con los denisovanos en numerosas ocasiones. Este mestizaje benefició de alguna forma a los humanos de hoy, porque la variedad de cromosomas favorece al sistema inmunológico, específicamente, en la evolución del sistema inmune innato, que sirve como primera línea de defensa del cuerpo contra las infecciones.

cen a los neandertales, por ejemplo, en su frente inclinada hacia atrás, cara alargada y pelvis grande», explica el profesor David Gokhman, «Sin embargo, otros rasgos resultan particularmente fascinantes, como su gran arco dental y su cráneo muy ancho, únicos entre los homínidos», apunta.

Muchos tipos de homínidos desaparecieron por diversas causas, sin embargo la población mundial actual sigue creciendo en algunos lugares, aunque en otros

Los denisovanos siguen siendo un misterio para los científicos debido a los escasos restos fósiles encontrados. Se tiene solamente una falange del dedo meñique, tres dientes y una mandíbula inferior. Son demasiado escasos como para reconstruir su apariencia. Sin embargo, un equipo internacional de científicos nos ofrece ahora la recuperación del aspecto físico de estos homínidos gracias a un novedoso método a partir del análisis genómico de esa pequeña falange. Se sabe que vivieron hace más de 50 mil años y se le dio ese nombre porque los restos fueron encontrados en una caverna de Denisova, al sur Siberia.

Pero entonces, ¿qué aspecto tenía esta misteriosa población? «En muchos rasgos se pare-

disminuye, debido a varios factores. Entre las principales causas tenemos la tendencia creciente a mejorar la tasa de fecundidad, aumentarla donde es necesario y bajarla donde conviene disminuirla. Se espera que el nivel mundial de fecundidad pase de 2,5 niños por mujer en 2019 a 2,2 en 2050.

Otro factor es el aumento de la esperanza de vida al nacer. De manera global, de 72,6 años en 2019 a 77,1 en 2050. Aunque esta varía según las naciones, en los lugares poco desarrollados es menor que la media. En África hay más nacimientos por mujer y menor esperanza de vida.

El tercer factor importante es la migración internacional. Hay países que envían o reciben un gran número de migrantes económicos, religiosos o raciales, por ejemplo los movimientos de refugiados. Entre 2010 y 2020, catorce países o áreas experimentaron un flujo neto de entrada de emigrantes de más de un millón, mientras en 10 países se registró un flujo contrario de similares magnitudes. Se piensa que debido a las migraciones, Europa será mayormente mestiza dentro de pocos años. En este caso se cumplirían las famosas leyes del monje agustino Gregor Mendel, llamado el padre de la genética.

Mendel estaba empeñado en saber cómo se transferían los rasgos de una generación a la siguiente, así que se propuso investigar los patrones de herencia. Hizo experimentos con semillas de guisantes de diferentes colores y texturas para concebir sus leyes de la herencia. Se dio cuenta de que en el cruce de dos caracteres, por ejemplo ojos azules y ojos negros en el caso de los humanos, había uno que siempre se manifestaba en la siguiente generación. Comprendió así que uno dominaba sobre el otro. Los llamó entonces, gen dominante al que se manifestaba y gen recesivo al que no, aunque de vez en cuando también aparecía en la descendencia. En este caso los ojos negros son dominantes y los azules recesivos. Esto sucedía en una relación de nueve a uno en el caso del dominante y de tres a uno en el gen recesivo. Las migraciones actuales impondrían en Europa sus genes dominantes en el

color y textura de la piel y los cabellos y la tendencia será uniformizar los rasgos.

Los estudiosos de los problemas demográficos piensan que es urgente frenar el crecimiento poblacional, de otra manera la tierra no podrá sustentar a su población humana, no solo por la escasez de los recursos alimenticios, de agua, espacio y aire sino también por la posible carencia de fuentes de energía en cualquiera de sus formas. Los movimientos migratorios también consumen ingentes cantidades de energía. Los países desarrollados no se conforman con lo que producen sus tierras, quieren vivir en un «Estado de bienestar» y eso significa gastar productos importados de lugares lejanos, movilizarse con facilidad a grandes distancias, tener vacaciones en destinos lejanos y disfrutar de la cultura y el arte. Todo incide en el enorme gasto de energía y otros recursos.

Por todas estas razones nos asusta haber alcanzado el número ocho mil millones de habitantes en la tierra. Donde el inocente Damián se convierte en un número fatídico.

Hay un estribillo infantil muy conocido que de alguna manera refleja la situación que se analiza en este artículo:

La gallina  
papujada  
puso un huevo  
en la ramada,  
puso uno, puso dos,  
puso tres, puso cuatro,  
puso cinco, puso seis,  
puso siete, puso ocho,  
guarda tu biscocho  
Para mañana a la ocho.

La gallina papujada no hace sino aumentar la población de futuros pollitos llegando hasta el enigmático número ocho. Si queremos fantasear podría representar a los ocho mil millones de habitantes del gallinero. Pero alguien sabio le ordena, «guarda tu biscocho para mañana a las ocho», es decir no te comas todo ahora, no gastes todos tus recursos, mira que dentro de poco, mañana a las ocho, vamos a necesitar más. Si no guardas ahora morirás de hambre mañana.\*

# MANUEL DOMINGO PANTIGOSO

## PINTOR VISIONARIO DE LA PERUANIDAD INTEGRADORA

Jorge Bernuy

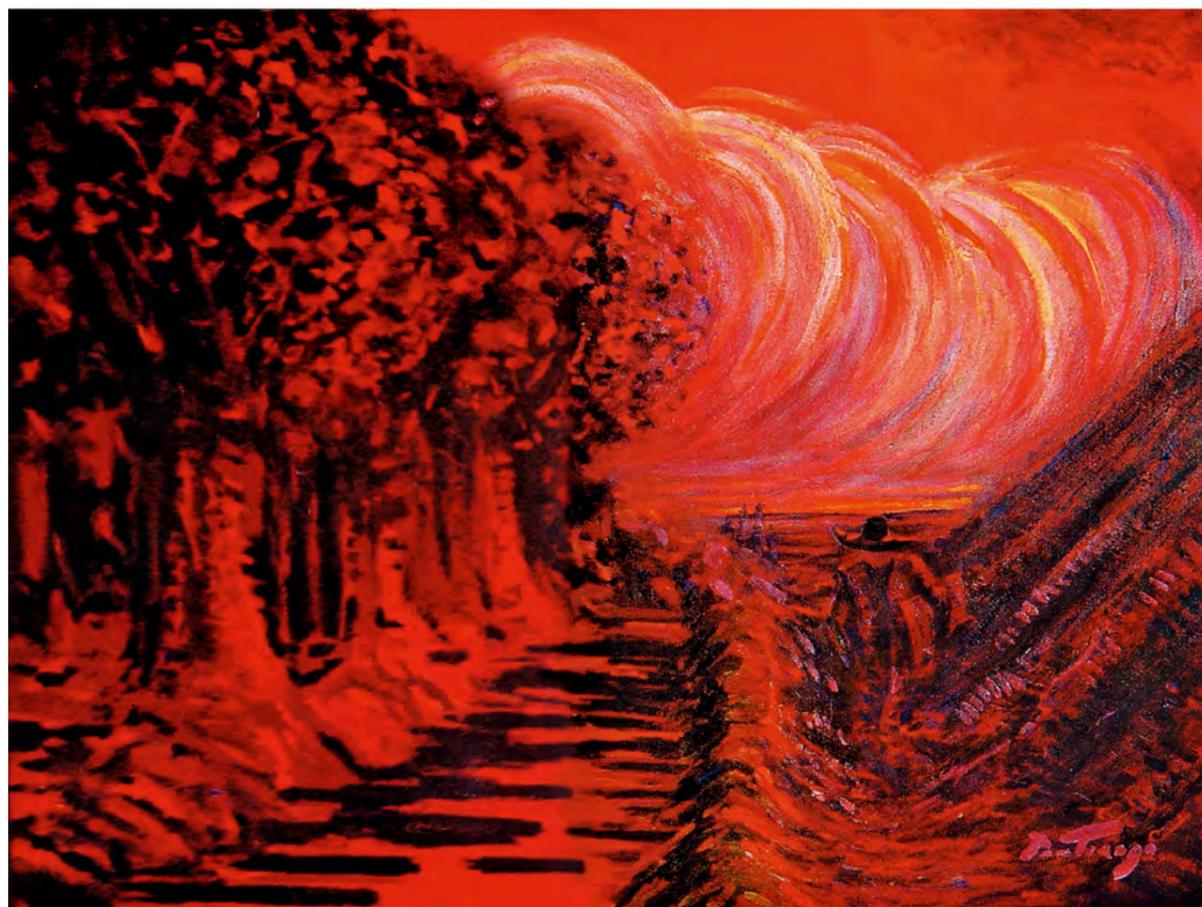
MANUEL DOMINGO PANTIGOSO, PINTOR AUTODIDACTA, SE CONSTITUYE EN UNA DE LAS TANTAS MATERIALIZACIONES DE LA PARADOJA, PUES SU OBRA ES A LA VEZ FRANCA Y ALUSIVA, DIRECTA Y SUTIL, O INTUITIVA Y CEREBRAL. SE TRATA DE PINTURAS POLIVALENTES Y ENIGMÁTICAS QUE SE PUEDEN LEER CON AUTÉNTICA PRECISIÓN COMO IMÁGENES ESPECÍFICAS, SUMAMENTE REFINADAS, DE UN MUNDO PRIVADO PERO RECONOCIBLE Y COMO ABSTRACCIONES ESPECÍFICAS UNIVERSALES. ESTAS PINTURAS, DIBUJOS, GRABADOS, ACUARELAS Y ÓLEOS, ENGAÑOSAMENTE MODESTAS, PARECEN PROVOCAR SOLO UNA RESPUESTA: EXALTADO ENTUSIASMO. EL ARTE DE PANTIGOSO EXIGE QUE LOS OBSERVADORES SE ESFUERCEN SI QUIEREN DESCUBRIR SU VERDADERO CARÁCTER.

*Apaga el gris de tu vida y enciende los colores  
que llevas dentro*

Pablo Picasso



*Cacharpari, 1945, óleo*



*Biografía en rojo, 1970, óleo*

Su pintura es un intento de crear, a partir de los elementos de la realidad visible, no una obra anecdótica sujeta a los accidentes del momento y el lugar, sino un conjunto armonioso de colores, formas y volúmenes que obedecen exclusivamente tanto a leyes de la unidad como a la belleza de los acordes. Es así que a través de un proceso de progresiva significación de un individuo que está desprovisto de ideología y de programa, nace un profundo conocimiento, con los medios más económicos, que nos puede impresionar profundamente por el manejo técnico de su obra.

Pantigoso se abrió a la pintura como un artista intuitivo e innovador que retrató, con singular realismo, los paisajes y la realidad social campesina y urbana de la sierra, la selva y la costa con un afán integrador. De esta manera reprodujo la pobreza y

la marginalidad de los trabajadores del campo, de los informales y de personajes de la orilla social entre los cuales se encontraba él mismo.

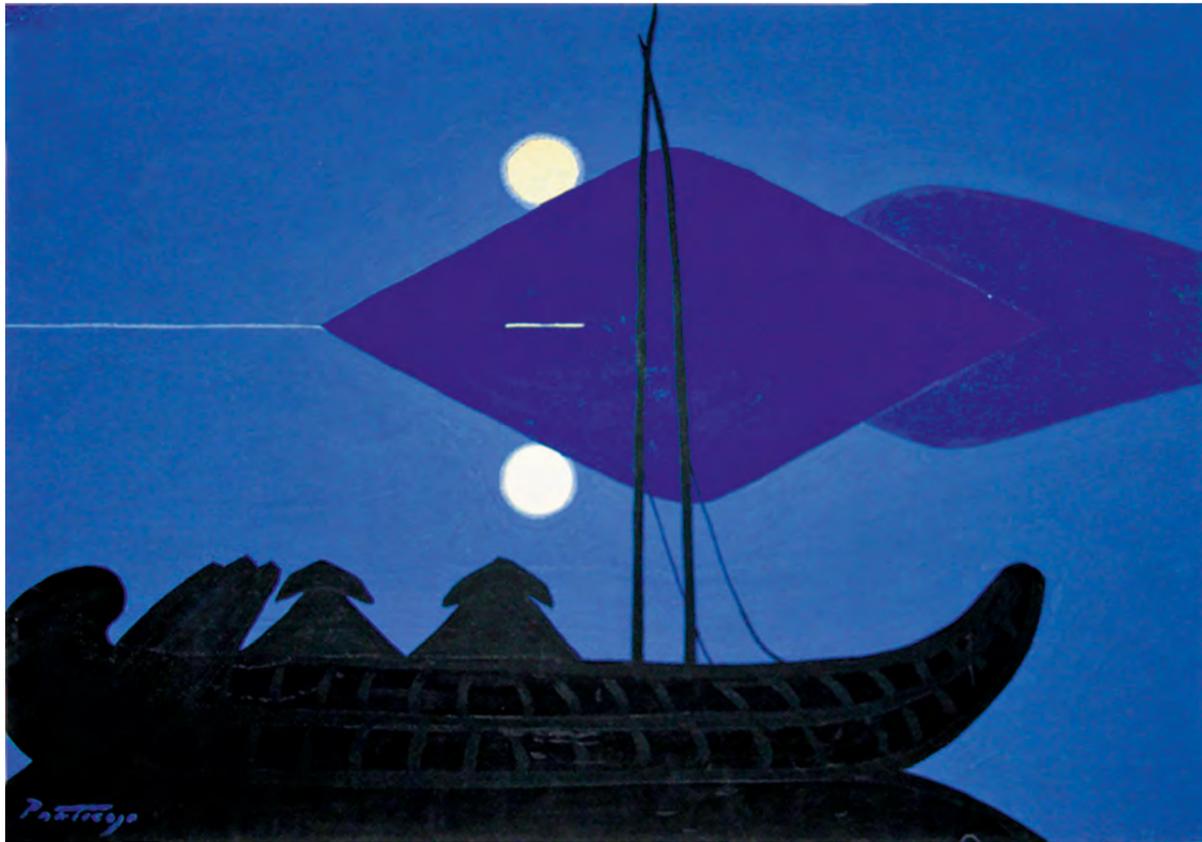
La obra de Pantigoso, lo mismo que su biografía, estuvo delimitada por los términos de un segmento social definido que no era otro que el de un arte peruano que el artista observaba y experimentaba en su reducida vida diaria. Es difícil determinar una escuela o una influencia específica en la obra de este artista, pues la falta de contacto con otros artistas o corrientes estéticas, así como los rasgos de una personalidad metódica pero inquieta, fraguaron en Pantigoso las bases de un estilo individualista y original que se concentró en el grueso de su producción artística que parecía tener como ejes de referencia el vigor del color y la intensidad del motivo.



*Feria de Tarma, 1940, óleo sobre yute*



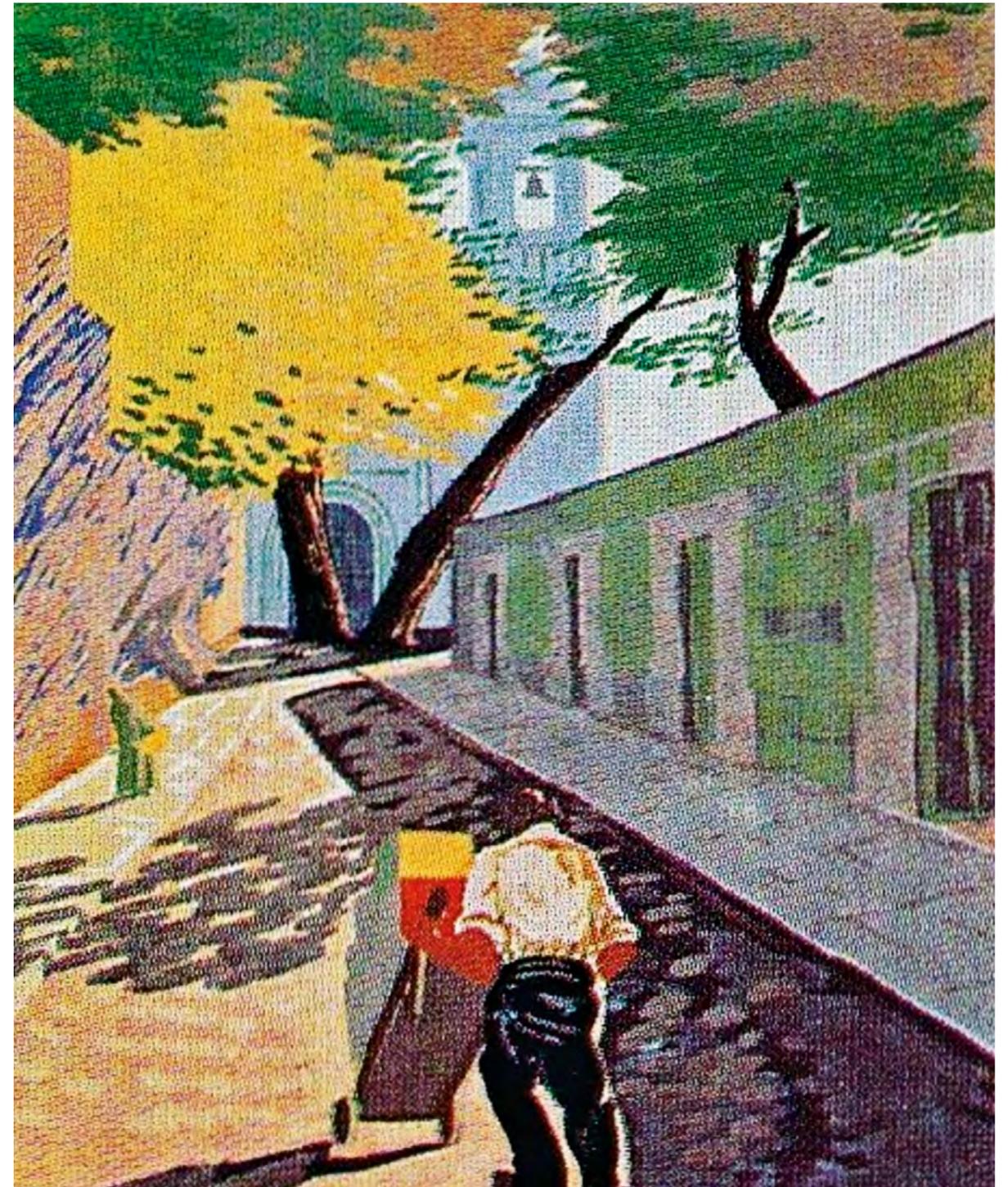
*Carnaval colla, 1937, óleo*



*Nocturno en el lago*, 1935, témpera



*Alegoria cusqueña*, Proyecto de mural 1946, témpera



*Calleja limeña*, 1956,  leo

El afán de captar la luz de Arequipa que envuelve al Misti y su campiña con un rico colorido, así como los campesinos que descansan después de la faena, condujeron a Pantigoso por una de las vertientes te-

m ticas que transit  durante sus años productivos: el juego cromático del follaje y la inminente presencia humana plasmados con un trazo templado que dan como resultado una singular composición de



la figura femenina y la integración de las razas. Con el tiempo su trazo comienza a hacerse más fino y decidido y su preocupación por el color se acentúa. En su obra «Feria de Tarma» la espontaneidad y el rico empaste consiguen darle más fuerza al motivo a partir de matices amarillos, verdes, ocre y negro en primer plano que transmiten la captura del instante y su rico temperamento creativo, iluminado por el color y movilidad de los personajes. Su inquietud de búsqueda lo llevó a abordar otros movimientos pictóricos como el expresionismo, el surrealismo, la abstracción y síntesis extremas con gran acierto. Por medio de una paleta minimalista y una línea geométrica, desarrolló temas como la danza, la música y el movimiento.

Además de su obra pictórica, destaca su legado gráfico en técnicas como el grabado, el dibujo y el diseño de ilustraciones. Lo reseñado conforma una obra exenta de unidad y dirección definida que de ningún modo son rasgos negativos. Estos configuran una extraña amalgama en el arte de Pantigoso; una novedosa y personal visión, firmeza del dibujo y cierto primitivismo en donde las seducciones di-

rectas son problemas ficticios, son tal vez las principales cualidades de un arte que rompe claramente los moldes convencionales.

En la construcción de la vida de Pantigoso aflora una y otra vez la metáfora del «Pintor de la raza», no en el sentido esencialmente poético sino existencial de su vida. Salvo escasas referencias, su existencia ha permanecido en la oscuridad. Fue una persona silenciosa huyó de los circuitos sociales y rechazó la pedantería de los pseudoconsagrados. Su carácter hosco, solitario y melancólico lo hizo conocido solo por unos pocos, lo que lo apartó de las páginas y podios oficiales de la historia del arte peruano.

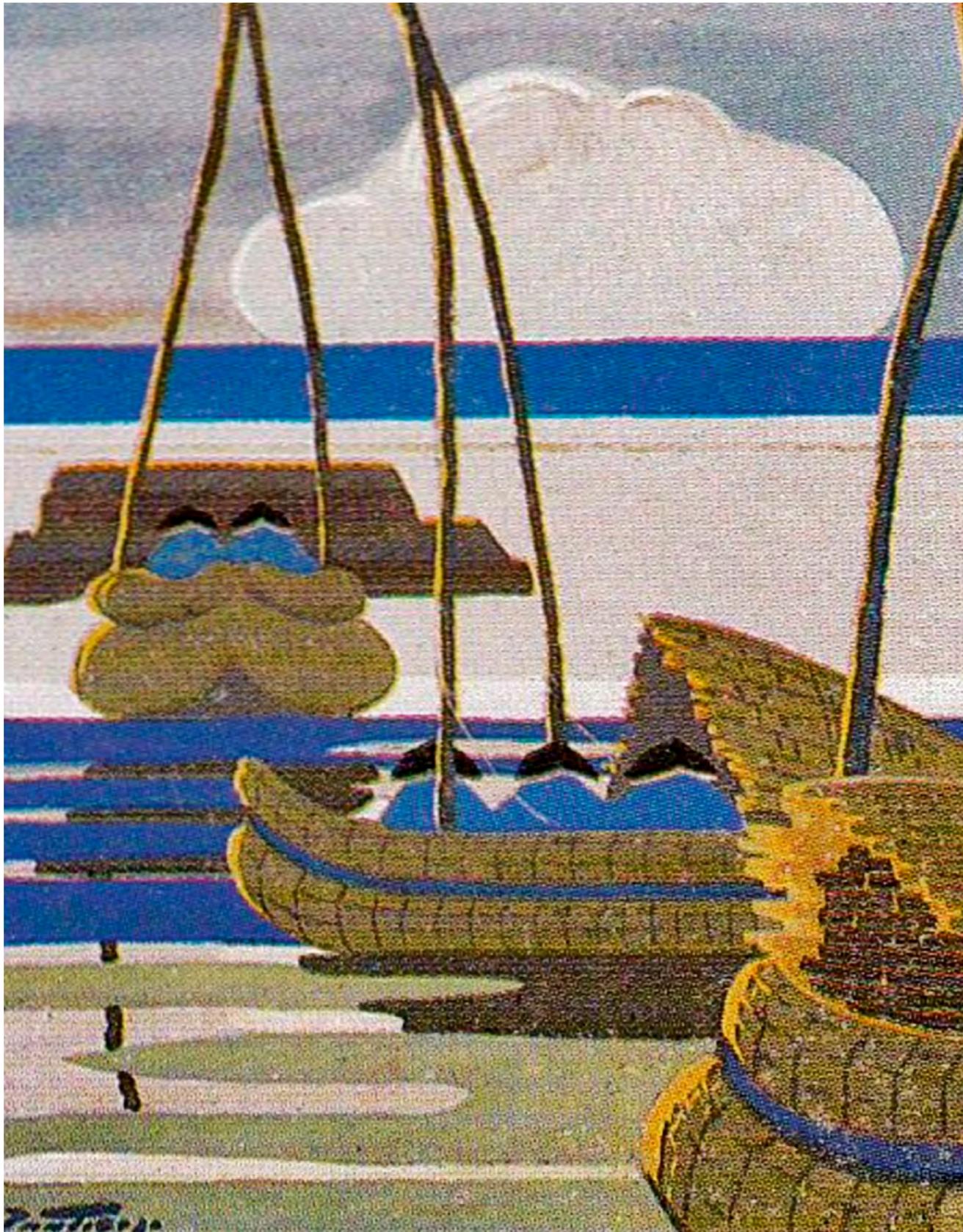
Pantigoso era orgulloso de sí mismo y con razón, debido a la formidable obra paciente y audaz, realizada en silencio durante tantos años. La muerte de Pantigoso puso punto final a la existencia de un artista a todas luces singular, que se abrió paso con un talento incontenible.

Manuel Domingo Pantigoso (Arequipa, 1901 - Lima 1991) estudió en el Seminario y el colegio Salesiano. Fue condiscípulo de Vinatea Reinoso. En 1914 participó en la agrupación «Amantes del Arte». En 1917 tomó parte en una muestra colectiva. Teófilo Castillo lo destacó por su temperamento artístico. En 1919 realiza su primera muestra individual en Lima. En 1923 expuso en la Universidad del Cusco y luego en La Paz, Bolivia. En 1925 expuso con Camilo Blas en el Cusco. En su segunda muestra en Lima conoció a José Carlos Mariátegui. El escritor Armando Bazán destacó su obra en la Revista *Amauta*.

En 1928 viaja a París y expone con los auspicios de Ventura García Calderón, posteriormente exhibe en Madrid, por lo que ingresó a la *Enciclopedia universal Espasa-Calpe*. En 1929 expone en el pabellón peruano en la «Exposición Iberoamericana de Sevilla»; en esa ciudad se casó con Antonia Pecero, natural de Badajoz, con quien tendría nueve hijos. Regresa al Perú en 1930 y exhibe un mural en Lima.



Tijpac Amaru II, 1980, témpera



*Titicaca (II)*, 1936, óleo sobre yute



*Qaswa (I)*, 1956, témpera

En 1931 impulsó en La Paz, Bolivia, la «Semana del Arte Indianista». En 1932 exhibe en el mercado de Puno su primera serie indianista, luego en Arequipa en los Portales de San Agustín. En 1933, en Lima, expone en la Academia Alcedo. En 1935 expone en Panamá en donde realizó la escenografía del «Corazón criollo». Fue uno de los impulsores del «Salón de los Independientes» como encargado de la museografía. En 1939 obtuvo el premio de honor, la medalla de plata, en Valparaíso, y posteriormente participa en una exposición en la Municipalidad de Lima. En 1943 expone en la ANEA (Asociación Nacional de Escritores y Artistas) y en la Sociedad de Bellas Artes. En 1946 participa en una exposición colectiva con Grau, Apurímak y Quizpez Asín, entre otros. En 1962 realizó su última individual

en Lima y en Arequipa, en donde fue homenajeado en la ANEA con la consagratoria «Flor Texao».

Desde 1965 se autoexilió en su casa de Magdalena, pintando obras sobre el hombre y la divinidad. En 1984 se le concedió el Premio Nacional de Cultura en Arte. Al fallecer en 1991, el Congreso le rindió homenaje y se realizaron exposiciones en el Museo de la Nación, el Banco Central de Reserva y el Museo Pedro de Osma.

Este año se realizó la muestra retrospectiva «Manuel Domingo Pantigoso: Visionario de la Peruanidad Integradora» en la Galería del Centro Cultural de la Universidad Ricardo Palma.\*

# JUAN RULFO

## EL FOTÓGRAFO DE LA SOLEDAD

Guillermo Niño de Guzmán

CUANDO GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ LLEGÓ A MÉXICO, EL 2 DE JULIO DE 1961, LO PRIMERO QUE HIZO SU GRAN AMIGO Y PAISANO ÁLVARO MUTIS, QUIEN RESIDÍA ALLÍ, FUE LLEVARLE UN EJEMPLAR DE PEDRO PÁRAMO. «¡LEA ESA VAINA, CARAJÓ, PARA QUE APRENDA!», LE ESPETÓ, SONRIENTE, EL POETA. EL NARRADOR COLOMBIANO SE QUEDÓ TAN DESLUMBRADO POR LA BREVE NOVELA DE JUAN RULFO QUE NO PUDO CONCILIAR EL SUEÑO HASTA NO LEERLA COMPLETA POR SEGUNDA VEZ. «NUNCA, DESDE LA NOCHE TREMENDA EN QUE LEÍ LA METAMORFOSIS DE KAFKA EN UNA LÚGUBRE PENSIÓN DE ESTUDIANTES DE BOGOTÁ, CASI DIEZ AÑOS ATRÁS –ADMITIRÍA DESPUÉS–, HABÍA SUFRIDO UNA CONMOCIÓN SEMEJANTE. AL DÍA SIGUIENTE LEÍ EL LLANO EN LLAMAS –LA COLECCIÓN DE CUENTOS CON QUE DEBUTÓ EL AUTOR MEXICANO–, Y EL ASOMBRO PERMANECIÓ INTACTO».



Autorretrato en el Nevado de Toluca, 1950



Anciana sentada en el umbral de la casa de un pueblo, 1950

Valga esta rememoración de García Márquez para dar una idea del impacto que suscitó Juan Rulfo con apenas dos delgados volúmenes, que publicó en 1953 y 1955. A partir de entonces, el escritor se silenció y no volvió a dar nada a la imprenta hasta 1980, en que salió *El gallo de oro*, un largo relato que, aparentemente, había sido concebido como un argumento cinematográfico hacia finales de la década del cincuenta. Y, por cierto, fue la base del guion que Carlos Fuentes

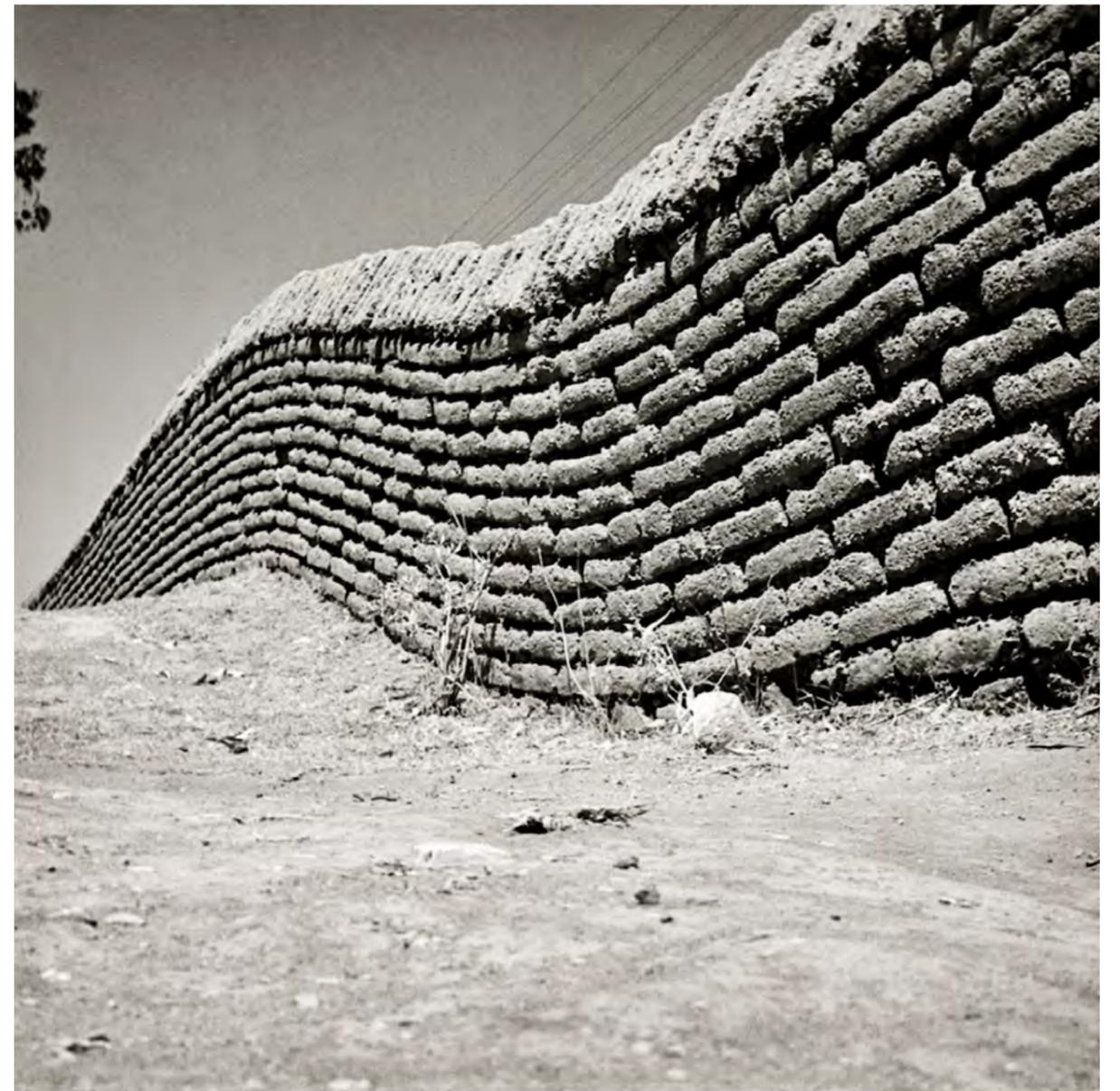
y Gabriel García Márquez escribieron para el director Roberto Gavaldón, quien realizó la película en 1964.

Con todo, pese a su escasa producción, Juan Rulfo se convirtió en uno de los narradores más admirados e influyentes de las letras hispanoamericanas. Era dueño de una prosa impecable, tallada con el cuidado de un orfebre y en la que ninguna palabra estaba de más. Aunque sus ficciones se hallaban fuertemente enrai-

zadas en el ámbito rural mexicano, resultaban muy originales, pues lograban una inusual fusión entre lo real y lo fantástico, a tal punto que han sido consideradas como un anticipo del realismo mágico que García Márquez impondría con *Cien años de soledad* en la segunda mitad de los sesenta.

El silencio de Rulfo, a medida que transcurría el tiempo, acrecentó el enigma que envolvía al escritor y se tornó mítico. ¿Qué había ocurrido para que, luego de

unos inicios tan auspiciosos, se retrajera y renunciara a la literatura? ¿Se sentía incapaz de igualar el alto nivel de calidad que había alcanzado con sus dos primeros libros? ¿O, simplemente, se le había agotado su veta narrativa? No parece que fuera así, al menos si tomamos en cuenta sus propias declaraciones, ya que a fines de los años cincuenta reconoció que estaba pergeñando una nueva novela. En 1963, en una entrevista, no solo mencionó que se titularía *La cordillera*, sino que reveló que esta giraba alrededor de



Barda de adobe, Guadalajara, 1940



Foto tomada durante el rodaje del film *La escondida* (Tlaxcala (1955)

una familia que vivía en un pueblo abandonado llamado Ejutla. Más adelante, al ser confrontado por la prensa, daría explicaciones confusas y se limitaría a señalar que la obra aún se encontraba en proceso. Todo hace suponer que no estaba satisfecho con sus avances y que la presión de críticos y lectores se le hacía intolerable. Finalmente, alegaría: «No soy un escritor profesional, soy un simple aficionado. Escribo cuando me viene la afición... A esto se debe que no

termine *La cordillera*, pura afición». Sea como fuere, nunca publicó un fragmento y, cuando falleció en 1986, tampoco se descubrió ningún borrador entre sus papeles. Lo más probable es que destruyera el manuscrito, si es que alguna vez existió.

Por el contrario, lo que sí se halló fueron más de cuatro mil negativos (el legado total suma unos seis mil) que había guardado en cajas de zapatos en una



Retrato de una actriz tomado durante el rodaje del film *La escondida* (Tlaxcala (1955)

habitación de la azotea de su casa. Rulfo se había interesado por la fotografía desde muy joven. En sus comienzos, se había procurado una cámara Kodak Brownie, un modelo popular en la época, con la que se dedicó a capturar imágenes del pueblo de San Gabriel, en el estado de Jalisco, donde había sido acogido por su abuela en 1929. La fotografía, más que un entretenimiento, sería una suerte de refugio para él. Nacido en 1917, su niñez estuvo signada por la

tragedia. Apenas contaba seis años cuando su padre fue asesinado en medio de la Guerra Cristera. Cuatro años después, su madre falleció. La convivencia con su abuela fue transitoria y pronto sería enviado a un orfanato en Guadalajara, un lugar que le traería malos recuerdos y que llegaría a comparar con un correccional. De ahí su carácter melancólico y retraído, su sensibilidad a flor de piel, rasgos que impregnarían sus inclinaciones creativas. Como él mismo expresó:



Mi último refugio (ca. 1960)

«La fotografía, como la literatura, te pone en el camino de la soledad. Las dos cosas son trabajos solitarios».

Elena Poniatowska ha referido que, en una ocasión, Rulfo le dijo: «Cuando escribí *Pedro Páramo* solo pensé en salir de una gran ansiedad. Porque para escribir se sufre en serio». Esta aserción podría explicar, en parte, por qué desistió de proseguir una carrera literaria. Sin embargo, su otra gran pasión, la fotografía, lejos de ser una fuente de sufrimiento, fue el mecanismo del que se valió para enfrentar un mundo que siempre le había sido ajeno y hostil. Este oficio le permitió desarrollar una notable capacidad de observación. Premunido de su cámara, viajó sin cesar por el interior de México, a veces por comisiones de su trabajo (durante una periodo fue

agente vendedor de neumáticos Goodrich), pero, sobre todo, por elección propia (su tía Lola le puso el mote de «Juan pata de perro»). En esas excursiones se entregó de lleno a captar escenas de la vida rural, en la que aparecen campesinos que recorren campos agrestes y pueblos casi fantasmas que más tarde se transmutarían en Comala, el territorio extraordinario en el que se desenvuelven sus historias.

En buena cuenta, podemos afirmar que la obra fotográfica de Juan Rulfo ejerció una influencia decisiva en la concepción de su imaginario narrativo. Según el célebre fotógrafo mexicano Manuel Álvarez Bravo, su labor en este arte cumple el cometido de «reflejar el dramatismo pro-



Judas frente a la Iglesia de la Soledad, Ciudad de México, década 1950



Erupción del volcán Parícutín e iglesia de Parangaricutiro (ca. 1947)

pio del país, pero sin los prejuicios y las convicciones técnicas y estéticas que corresponden al oficio». Sus imágenes configuran una realidad intemporal en la que deambulan seres marginales, agobiados por una pobreza extrema y condenados a labrar tierras áridas y abrasadas por el sol. La sensación de abandono y desamparo se agudiza cuando retrata a una anciana sentada en el umbral de su



Mujeres de negro

o un grupo de mujeres vestidas de negro que atraviesan un paraje desértico. Su cámara parece reflejar una soledad devastadora. Algo que también se advierte

en aquella toma en la que vuelca su mirada sobre los instrumentos de una banda de pueblo. Al excluir deliberadamente a los músicos, otorga a su ausencia mayores resonancias significativas.



Acceso al atrio e iglesia de Tulpetlac (ca. 1950)

Rulfo sobresale cuando explora la naturaleza y plasma sus singulares visiones de cielos, llanos, árboles, valles y montañas. Excepcional es aquella fotografía que nos presenta en primer plano la torre de una iglesia semiderruida y, al fondo, un volcán en plena erupción. Y no lo es menos aquel autorretrato en el que sentado sobre un peñasco, en la cima de un nevado, contempla un paisaje tan vasto y misterioso como desolador. Asimismo, resalta como un diestro observador de la arquitectura rural, ya se trate de una barda ambulante de adobe o de la fachada de una iglesia a la que enfoca entre dos muros, con lo que conforma una especie de



Instrumentos musicales(Tlahuitoltepec, Oaxaca, 1955)

pórtico. Por último, diremos que también incursionó con éxito en el género del retrato, como aquel de una muchacha tendida sobre unas tablas, una actriz del film *La escondida* (1956). En ese aspecto, cabe recordar que Rulfo solía registrar escenas durante el rodaje de aquellas películas en las cuales participaba como guionista o consultor.

El fotógrafo utilizaba una cámara Rolleiflex Automat 6 x 6, cuyo formato le daba la posibilidad de obtener imágenes muy precisas. Le gustaba trabajar con alto

contraste, lo que imprimía un dramatismo y profundidad a sus composiciones visuales. En ese sentido, es importante remarcar que la fotografía no fue para Rulfo un pasatiempo, sino que se empeñó en asumirla como una vocación artística, aunque, debido a su timidez y habitual reticencia, prefería abstenerse de difundirla. Por fortuna, sus aportes han sido revalorados por diversos especialistas. Entre estos, Susan Sontag, una crítica tan perspicaz como exigente, quien no vaciló en dictaminar: «Juan Rulfo es el mejor fotógrafo que he conocido en Latinoamérica.»\*

# TECNO LOQUIAS

Luis Freire Sarria

Ilustración de Salvador Casós

## OCTÓGONOS ILUSTRADOS

Desconfío de la publicidad editorial como de toda publicidad, me reservo el derecho a dudar de las alabanzas coreadas por las solapas y las contratapas de los libros y esas bandas de papel generalmente rojo labios encendidos saturadas de reverencias verbales al genio del autor. Basta a veces leer las primeras páginas de la obra para que al incienso impreso en su honor se lo lleve la brisa empujada por el libro al cerrarlo con la violencia que nos viene del desengaño. Por eso y por muchas cosas más, como decía la canción «Ven a mi casa esta Navidad», de Luisito Aguilé, es que propongo los octógonos ilustrados como una medida de protección contra la publicidad literaria engañosa y a favor de la justa calificación de una obra. Si la mermelada, los chocolates, las salsas envasadas y tantos comestibles industriales llevan octógonos impresos en sus envases en los que se nos advierte sobre la cantidad de grasas saturadas, sodio, azúcar y otras sustancias contenidas en el producto que no le hacen ninguna gracia a la buena salud, por qué una novela, un poemario, un libro de autoayuda o de política no pueden llevar octógonos equivalentes adaptados a las características de cada

género. «Alto en Pedantería», «Contenido Lacrimoso», «Sexo hasta por los Codos», «Carece de Puntos y Comas», «Exceso de Plomo», «Financiado por su Mamá», «Alto en Alzheimer» y así... Los octógonos serían obligatorios, con multas disuasivas para las editoriales que los eviten o los coloquen en alfabeto tailandés para achacarle luego el equívoco a un error de imprenta «subsancable en la segunda edición», en caso de que la haya. Para evitar compadrazgos o comadrerías, los octógonos serían otorgados por un comité rotativo de críticos independientes ajenos a las editoriales y si es posible, enemigos de los autores. Esto, para ganar en objetividad.

Mención aparte merecería el octógono «Alto en Alzheimer», destinado a los libros diagnosticados con esa enfermedad. Para quienes solamente leen novedades literarias y barren con una mirada de desprecio las publicaciones del trimestre anterior, explicaré que cuando un libro ha sido atacado por este mal de feo nombre alemán, pierde poco a poco lo impreso hasta quedar en los tramos finales con las páginas en blanco, desde el título hasta el pie

de imprenta, inservible para otra cosa que no sea utilizarlo como libreta para la lista del mercado. El lector se dará cuenta de que tiene entre manos una publicación en trance de precipitarse hacia el olvido, en el momento en que vuelve páginas atrás para releer algo que le gustó y se encuentra con que las letras han desaparecido, no hay nada más que un incomprensible vacío blanco, blanco, blanco. No todo libro está condenado a padecer Alzheimer con el paso del tiempo, los clásicos son un ejemplo. Nadie, sin embargo, ha investigado su secreto, las grandes editoriales, afanadas en destruir lo que no se ha vendido, prefieren que el Alzheimer les facilite el trabajo de deshacerse de lo que se les atoró en los estantes de las librerías y supermercados.\*





# EN ESTE NÚMERO

**Max Castillo Rodríguez**, escritor y periodista. Ha publicado en las revistas literarias *Harawi*, *Penélope*, *Campo de concentración*. Ha colaborado en la sección cultural del diario *El Peruano*. Ha escrito en el semanario *Somos* del diario *El Comercio*. Tiene publicadas las siguientes novelas: *Ángeles quebrados*, *Cartas africanas* y *Flores para Alejandro*. Actualmente escribe en la revista cultural *Vuelapluma*.

**Laura Alzubide** nació en Palma de Mallorca, España, y estudió Filología Hispánica y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Barcelona. Como periodista, ha sido colaboradora habitual de la revista *Lateral*, en España, y el suplemento «El Dominical» del diario *El Comercio*, en el Perú. Ha sido asesora y editado libros para el Grupo Planeta, entre otras casas editoriales, y ha escrito y editado *Vive América*, libro que fue publicado con motivo del cincuenta aniversario de América Televisión. Desde el año 2009 trabaja para el Grupo Editorial COSAS, donde es la editora de *CASAS*, una revista sobre arquitectura, diseño y decoración.

**Tatiana Berger Viguera**, poeta, periodista, consultora en comunicación política. Estudió Antropología y Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ejerce el periodismo desde hace 30 años en diversos medios de comunicación. Ha publicado los poemarios: *Preludio* y *Delgadísima nube*.

**Zein Zorrilla**, ingeniero egresado de la Universidad Nacional de Ingeniería. Trabajó en minas de Cerro de Pasco, La Libertad y Ayacucho. Enrolado en una transnacional, desarrolló y dirigió proyectos en Perú, Bolivia, México y Cuba. Frecuentó operaciones minero metalúrgicas en Colorado, Utah, Nevada y Arizona. A la fecha desarrolla un proyecto de óxidos de cobre en el sur del país. En narrativa ha publicado los libros de cuento: *¡Oh generación!* (1988), *Siete rosas de hierro* (2003), *El bosque Almonacid* y otros cuentos (2005), *El taller del traspatio* y otros cuentos (2013); y las novelas: *Dos más por Charly* (1996), *Las mellizas de Huaguil* (1999) y *Carretera al purgatorio* (2003). También ha publicado varios ensayos sobre literatura.

**Adela Tarnawiecki**, escritora. Estudió literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha escrito en la revista *Vuelapluma* sobre la vida y obra de escritores como Irène Némirovsky y Alessandro Baricco, de los poetas peruanos Javier Heraud y Arturo Corcuera, de la mágica presencia del poeta Fernando Pessoa en la novela *Sostiene Pereira* del Antonio Tabucchi. Escritora multifacética ha incursionado en la narrativa y la crónica. Su libro *La magia y la ciencia de la cocina* fue editado por los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes en Mérida Venezuela.

**Marco Martos Carrera**, escritor, poeta, periodista y profesor universitario. Premio Nacional de Poesía en 1969. Doctor en Literatura, ha sido decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y expresidente de la Academia Peruana de la Lengua. *Casa Nostra*, *Cuaderno de quejas y contentamientos*, *Donde no se ama*, *Cabellera de Berenice* y *Aunque es de noche* son algunos títulos de su vasta obra poética. En enero de 2020 recibió la distinción de Personalidad Meritoria de la Cultura por el Ministerio de Cultura del Perú.

**Jorge Bernuy**, egresado de Bellas Artes. Realizó estudios especializados en España y Francia: en el Institut Pédagogique de París; en el Musée de Louvre, en la École Pratique des Hautes Études, París; y Comunicación a Distancia en la Universidad Complutense de Madrid. Ejerce la crítica de arte en los más importantes diarios y revistas del Perú. Ha sido profesor principal de pintura, en la Escuela Nacional de Bellas Artes entre 1995 y 1997. También es experto tasador de obras de arte y ha realizado importantes curadurías, entre ellas la retrospectiva del maestro Carlos Quizpez-Asín.

**Guillermo Niño de Guzmán**, escritor y periodista, obtuvo en 1988 el premio José María Arguedas, certamen literario organizado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Como periodista ha cumplido misiones de corresponsal en la guerra de Bosnia, en la ciudad de Sarajevo, en 1994, y en el frente del río Cenepa durante el conflicto armado entre Perú y Ecuador en 1995. Ha publicado *Caballos de medianoche* (Seix Barral, 1984), *El tesoro de los sueños* (Fondo de Cultura Económica, 1995), *Una mujer no hace un verano* (Campodónico, 1995), *Algo que nunca serás* (Planeta, 2007) y su libro de ensayos *La búsqueda del placer* (Campodónico, 1996). Actualmente colabora en varias publicaciones del Perú y del extranjero.

**Luis Freire Sarria**, periodista y escritor. Ha publicado las novelas: *El Cronista que volvió del fuego* (ganadora de la I Biental Nacional de Novela Corta del Municipio de Barranco 2002), *El sol salía en un Chevrolet amarillo* (ganadora del premio Julio Ramón Ribeyro de novela corta 2005, convocado por el Banco Central de Reserva), *César Vallejo se aburría de seguir muerto en París* y *La tradición secreta de Ricardo Palma*. También obtuvo simultáneamente el premio de novela 2009 del diario *El Comercio* con *El perro sulfúrico* y el de la Universidad Federico Villarreal 2008, con *El Führer de Niebla*. En 2012 publicó la novela *Bragueta de bronce*. En 2018 publicó la novela *El bizco de la calle Roma*.

